

ANALISIS DEL DISCURSO DE ALVARO URIBE VELEZ (2002-2006) BAJO UNA
LOGICA NEOPOPULISTA.

Monografía de grado para optar por el título de politóloga
de la facultad de Ciencia política y Gobierno

Presentado por: Claudia Ximena Carrillo Vargas

Dirigido por: Santos Beltrán

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Primer semestre de 2010

Bogota

ANALISIS DEL DISCURSO DE ALVARO URIBE VELEZ (2002-2006) BAJO UNA
LOGICA NEOPOPULISTA.

Monografía de grado para optar por el título de politóloga
de la facultad de Ciencia política y Gobierno

Presentado por: Claudia Ximena Carrillo Vargas

Dirigido por: Santos Beltrán

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Primer semestre de 2010

Bogota

A Serginho o a Mockus : si se puede!

CONTENIDO

	Pag.
INTRODUCCIÓN	
1. EL POPULISMO: REVISION DEL CONCEPTO	3
1.1. UN POCO DE HISTORIA	4
1.2. EL POPULISMO	
1.3. ERNESTO LACLAU Y LA TEORIA POPULISTA	
1.4. EJES DE ESTUDIO DE LA TEORIA POPULISTA: EL DISCURSO EL LIDER, EL PUEBLO	15
2. EL NEOPOPULISMO O POPULISMO DE DERECHA	
2.1. CONCEPTOS DEL NEOPOPULISMO	14
2.2 SOBRE EL NEOLIBERALISMO	
2.3. EL NEOPOPULISMO EN LA TEORÍA POPULISTA DE LACLAU Y LA IMPORTANCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	56
3. EL NEOPOPULISMO EN ALVARO URIBE VELEZ 2002-2006.	
3.1 LA CONSTRUCCION DEL LIDER	34
3.2 EL DISCURSO DE LA SEGURIDAD COMO CATALIZADOR DEL POPULISMO	
3.3. EL NEOPOPULISMO EN URIBE VELEZ	67
3.4 LA RELACION MEDIATICA CON EL PUEBLO COMO CONSOLIDACION DEL NEOPOPULISMO	8
CONCLUSIONES	
BIBLIOGRAFIA	

INTRODUCCIÓN

Desde el inicio del siglo XXI el continente latinoamericano ha sido testigo de múltiples cambios en su entorno político multiplicándose en él, como en décadas anteriores, gobiernos que apelan al “pueblo” con liderazgo personalista, de los cuales varios cuestionan constantemente el futuro de la influencia norteamericana en la región.¹ Estos gobiernos llamados *populistas*, podrían sustentar sus apariciones en las estructuras gubernamentales de los países de donde surgen por varias razones: imposibilidad de los gobiernos tradicionalmente conformados por las élites de estos países en el manejo de problemas históricos que sobrepasaron los límites de tolerancia de los pueblos; la saturación del sistema político por el exceso de demandas insatisfechas de un pueblo que constantemente reclaman satisfacerlas, entre otras. Sin embargo, estas razones recogidas por *un líder* emisor de un *discurso* llamativo para movilizar a *un pueblo* y constituirse como el *único* capaz de resolver en el momento y momentos posteriores la dura realidad de los *insatisfechos*, han estado a lo largo de la historia latinoamericana.

Con base en lo anterior, la presente monografía ha desarrollado un análisis generalizado sobre la historia y los conceptos de populismo y neopopulismo en América Latina para lograr sustentar la hipótesis que afirma que el gobierno del presidente Álvaro

¹ Este cuestionamiento sobre la influencia norteamericana en la región se basa principalmente en el auge de discursos *anti-imperialistas* de actuales gobiernos latinoamericanos que si bien no son parte de todos los gobiernos izquierdistas latinoamericanos, sí han sido aprovechados por los gobiernos *moderados* para aumentar los márgenes de acción en Latinoamérica, como Brasil. Varios factores se han sumado para fortalecer este escenario: por un lado, la lucha contra el terrorismo por parte de Estados Unidos que mantiene sumido a este país en el Medio Oriente. “La atención sobre América Latina se fue esfumando (luego de los ataques terroristas del 11-S), al punto que mientras Washington concentraba su atención en el Medio Oriente, América Latina giraba a la izquierda y otras potencias se afincaban en el área. Como consecuencia del descontento surgido por los costos sociales del modelo neoliberal aplicado en los 90, el siglo XXI se inauguró en América Latina al calor de la llegada de una ola de gobiernos capitaneados por la izquierda progresista que hicieron rendir en las urnas el discurso anti-norteamericano”. Ver Foglia, Mariana. “Obama y la otra América”. Programa América Latina. Centro de Estudios Internacionales de Barcelona. Fundación CIDOB. Documento electrónico.

Por otro, la crisis económica mundial del sistema neoliberal que ha sido parte de un discurso que pretende enterrar este modelo favoreciendo a nuevos modelos económicos ya operantes en América Latina. Ver Portafolio. “Aprovechar crisis económica para enterrar definitivamente modelo neoliberal propusieron líderes de izquierda”. Documento electrónico.

Uribe Vélez y el proceso de reelección presidencial que le siguió fueron de corte populista y neopopulista. El objetivo principal es analizar los elementos que permiten caracterizar al estudio de un caso, en esta oportunidad el gobierno 2002-2006 del presidente Álvaro Uribe, bajo una lógica *populista* (y como se explicará, *neopopulista*) caracterizada por presentar una imagen de caudillo, utilizar un consenso de masas populares e identificar un enemigo interno al igual que el mantenimiento de políticas neoliberales. Ahora bien, para llegar a sustentar la hipótesis que se plantea, la presente monografía se ha dividido en tres capítulos en donde cada uno desarrolla un tema específico que expondrá las definiciones y los argumentos necesarios que permitan lograr el objetivo principal. De esta forma, se hace necesario en primera instancia determinar qué es el populismo para unificar los múltiples significados que se tienen con base en el tema y partir de una base sólida para llegar a catalogar el gobierno del presidente Uribe Vélez como populista y neopopulista.

Son muchos los conceptos que sobre el populismo se han desarrollado. Algunos parten de sus formas de expresión y otros sobre la base ideológica que más los hace brotar. Sin embargo, pocos conceptos se enfocan detalladamente en cómo emerge este fenómeno político y cuáles modificaciones va generando en la estructura política de donde surge. En este sentido, la propuesta del sociólogo argentino Ernesto Laclau ha sido considerada por la presente monografía como el mejor entendimiento del populismo debido a que reúne la heterogeneidad de los conceptos que han surgido del mismo, en uno que se basa en el comportamiento de las masas frente a la estructura política imperante con base en la presencia del líder, independientemente de la inclinación ideológica que desarrolle el discurso. Esta homogenización del concepto del populismo, permitirá partir sobre un solo entendimiento de este fenómeno para posteriormente entender las movilizaciones de masas en América Latina de finales del siglo XX y que compartieron ciertos rasgos del populismo clásico de mediados del mismo siglo. Así, el *primer capítulo* desarrollará el significado de populismo basado en sus expresiones sobre la historia reciente, hasta llegar al consenso teórico expuesto por Ernesto Laclau.

Luego de establecer cuáles son los elementos que caracterizan al populismo y entender la teoría populista de Ernesto Laclau, se procederá a analizar un fenómeno

reciente que presenta los elementos del populismo pero difiere de él en algunos aspectos que podrían encontrarse en el gobierno Uribe Vélez 2002-2006, como la aplicación de políticas neoliberales y el uso provechoso de los medios de comunicación como herramienta multiplicadora del discurso.

En los años noventa, emergieron en el escenario político latinoamericano gobiernos con un indiscutible liderazgo personalista presentado en el populismo clásico de los años cincuenta. La popularidad de los líderes de estos gobiernos, sumado a un contacto bastante directo con el pueblo y la ampliación del uso de los medios de comunicación, permitieron caracterizar a los gobiernos emergentes de los años noventa en Perú con Fujimori y Argentina con Menem como gobiernos populistas. Sin embargo, una característica fundamental les permitió diferir de los tipos de gobiernos apelantes al pueblo y constituirse como gobiernos *neopopulistas* o *populistas de derecha*: la aplicación de políticas neoliberales. Así, a partir de estos dos casos latinoamericanos se inicia un nuevo entendimiento del fenómeno político del populismo y se proliferan, tanto en la región como en el mundo, gobiernos que reúnen todas las características del populismo aunque las políticas económicas aplicables adquieren una fuerte inversión ideológica hacia el capitalismo. El liderazgo personalista, el contacto directo con el pueblo sin intervencionismo institucional a través de medios creados por los líderes, el empleo sistemático de los medios de comunicación, la democracia plebiscitaria, los mecanismos reeleccionistas y, por supuesto, el empleo de políticas neoliberales, están presentes en este nuevo tipo de gobierno popular. De esta forma, en el *segundo capítulo* se desarrollará el concepto de *neopopulismo*, para determinar si el gobierno Uribe Vélez 2002-2006 presenta los elementos que caracterizan este fenómeno político.

Entender a esta nueva expresión del populismo, permitirá diferenciar los elementos presentados en el gobierno 2002-2006 del presidente Álvaro Uribe Vélez como populista o neopopulista. Se observará, posterior entendimiento claro de estos conceptos políticos, que el comportamiento del gobierno de Uribe no dista de presentar las características propias de gobiernos como el de Fujimori y Menem.

Por último, el *tercer capítulo* concentrará los esfuerzos en determinar si el gobierno de 2002-2006 del presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, presenta las características del populismo y neopopulismo. Para esto se analizará el gobierno Uribe

Vélez en torno a los conceptos de populismo y neopopulismo desarrollados en los capítulos primero y segundo. En este sentido, el gobierno Uribe Vélez 2002-2006 se estudiará bajo el concepto de discurso entendido este como un todo que abarca, según la teoría populista de Laclau, el manejo de la retórica así como el manejo de la imagen, de los medios de comunicación y del contacto directo con el pueblo sin intermediación. A su vez, se desarrollarán las características que diferencian al neopopulismo del populismo clásico como la aplicación de política neoliberales y el manejo de los medios de comunicación masivos como herramienta para la ampliación de los receptores del discurso. Así, se analizará el gobierno Uribe Vélez bajo parámetros generales y no particulares como los discursos específicos que por cuatro años tuvieron matices populistas dadas las condiciones limitantes de espacio exigidos para el desarrollo de la presente monografía.

El aporte significativo de la presente monografía radica en dejar en la ciencia política, un debate sobre la pertinencia de ocultar en el sistema regional latinoamericano los rasgos populistas y neopopulistas del presidente colombiano Álvaro Uribe Vélez a favor de los intereses norteamericanos en la región. Diferenciar al gobierno del presidente Uribe de los brotes populistas latinoamericanos, implica no sólo sustentar la necesidad de su permanencia en el poder ejecutivo, teniendo en cuenta las amenazas de la izquierda en América Latina, sino también la importancia de un gobierno amigo que serviría en la región como un eslabón que inicie un nuevo proceso de incorporación de otros o posibles nuevos amigos de la potencia norteamericana en Latinoamérica y así contrarrestar la amenaza populista antiimperialista que afecta considerablemente la hegemonía estadounidense en la región. Así, el gobierno colombiano es un ancla importante en América Latina para iniciar el proceso de recuperación del orden del sistema político continental pro-norteamericano.

El análisis del populismo y neopopulismo latinoamericano de los últimos veinte años, como se determinará en las conclusiones, por encima de las consideraciones específicas del gobierno Uribe Vélez 2002-2006 trascienden, de acuerdo a lo estudiado, las fronteras nacionales convirtiéndose en un juego de estrategia internacional o continental como en el presente caso, en donde se debuta la hegemonía de una porción considerable del continente americano. Es por esto, que la presente monografía pretende

dejar en la Ciencia Política el debate sobre la posible emergencia del populismo y el neopopulismo como lógicas políticas que reaccionan de acuerdo a la debilidad o fortaleza de la hegemonía del momento y el posible cambio en la balanza de poder continental si la cadena de brotes populistas aumenta sus eslabones y se fortalece.

1. EL POPULISMO: UNA REVISIÓN DEL CONCEPTO.

En esta parte se hará una revisión de las diferentes definiciones de populismo, se propondrá el significado con el que se seguirá adelantando el presente análisis y veremos, teniendo en cuenta al teórico Laclau, los tres principales elementos para analizar este fenómeno político (dicruso, líder y pueblo) que servirán para dar base al segundo y tercer capítulo de esta monografía.

En una primera medida, es importante advertir que el populismo es un término que no encuentra un significado unánime en la mayoría de los teóricos políticos. El populismo es, según la teórica política Margaret Canovan, “uno de los términos menos precisos del vocabulario de las ciencias políticas”². Se puede entender como un fenómeno que se ha expresado bajo diferentes estilos como “el nacional-populismo, populismo neoliberal, populismo de izquierda, populismo obrero, populismo étnico, populismo mediático, etc.”³. Sin embargo, es un término empleado actualmente por Estados Unidos como una amenaza a las democracias latinoamericanas, por lo que puede ser entendido como una forma de hacer política de los gobiernos de izquierda de la región.

La nueva banda de populistas ganó por sólo decir que se preocupaba por los pobres. Trágicamente, detrás de la cortina de humo de la retórica vacía, los demagogos se proponen reestructurar la sociedad y socavar la democracia, a raíz de lo cual el pueblo termina más pobre y menos libre.⁴

Es, entonces, bajo el término “amenaza” que se cataloga a la proliferación de gobiernos llamados populistas en América Latina. Son, según la hegemonía norteamericana, gobiernos que engañan a los más pobres con promesas de mejorar sus condiciones de vida a cambio de negociar sus libertades; libertades que incluyen la libertad de elegir nuevos mandatarios, libertad de prensa, libertad de adquisición de propiedad, libertad comercial, económica, entre otras; es decir, las libertades propias de las políticas neoliberales.⁵

² Ver Savarino, Francisco. “Populismo: Perspectivas europeas y latinoamericanas”. *Espiral*. Vol. XIII, No. 138 (1998) p, 3. Documento electrónico.

³ Ver Savarino “Populismo: Perspectivas europeas y latinoamericanas”. p, 3. Documento electrónico.

⁴ Ver Noriega, Roger F. “La lucha por el futuro. El veneno del populismo y la cura de la democracia”. Consulta electrónica.

⁵ “En el terreno político, por consiguiente, el liberalismo está a favor del gobierno que más libertades le garantice a cada individuo, y que menos restricciones le imponga a sus actividades. Los liberales desconfían

Considerar la forma con la que Estados Unidos trata al populismo, implica caer en un error de significación del populismo por encasillarlo como un brote político de izquierda que atenta contra lo que se entiende por democracia y por ende contra los lineamientos económicos neoliberales.⁶

1.1. UN POCO DE HISTORIA.

La historia reciente encuentra los principales exponentes de la lógica populista en los gobiernos totalitaristas de Italia y Alemania de mediados del siglo XX. El impresionante *pueblo* que llegaron a movilizar a través de sus discursos, los cuales encontraban la “justificación de la brutalidad”⁷, para lograr sus metas, han sido tratados por analistas dentro de los cuales se encuentra uno de los primeros estudiosos del populismo latinoamericano y testigo viviente de la dictadura de Mussolini, Gino Germani.

Los análisis han dado como resultado que estos gobiernos totalitarios tenían un liderazgo personalista, encontrando en el carisma del líder una importante característica en la transmisión de un mensaje que generaba un efecto en la masa popular, en muchas ocasiones considerado, como irracional.

Al comparar al fascismo italiano, y consecuentemente al nazismo alemán, con movimientos multitudinarios, específicamente de Domingo Perón, el sociólogo argentino Germani determinó que mientras los movimientos de masas totalitarios europeos estaban conformados principalmente por la clase media de los respectivos países, en el *peronismo* latinoamericano, surgido casi simultáneamente que los europeos, la masa se conformaba por la clase obrera y rural de Argentina. “La originalidad del peronismo consiste, por tanto, en ser un fascismo basado en el proletariado y con una oposición democrática representada por las clases

del gobierno y quieren restringir su poder sobre los ciudadanos.” Comparar Rivero, Adolfo. “¿Qué es el neoliberalismo?”. Consulta electrónica.

⁶ Las políticas neoliberales se enfocan en: exportación, economías desreguladas, privatizaciones, reducción de los gastos públicos.

⁷ Ver Pérez Montfort, Ricardo. *Por la Patria y por la Raza. La derecha secular en el sexenio de Lázaro Cárdenas*. 1993. p, 118.

medias, circunstancia que hubiese sido considerada absurda por los observadores europeos (...)"⁸

En lo que Germani pudo observar bajo el gobierno de Perón y los gobiernos totalitarios europeos, es que existe “un elemento común a todo totalitarismo: la identificación de la masa con el ‘líder carismático’, producto de su ‘diálogo’, y otras formas de contacto directo, casi personal”⁹. Germani logró concluir, que la aceptación casi ciega de un gobierno totalitarista por parte del pueblo, radicaba en la inserción de éste en asuntos en los que antes no tenía participación alguna, como se puede ver en el siguiente fragmento:

La parte efectiva de esa demagogia no fueron las ventajas materiales, sino el haber dado al pueblo la experiencia (real o ficticia) de haber logrado ciertos derechos y los que estaba ejerciendo. Los trabajadores que apoyaban la dictadura, lejos de sentirse despojados de la libertad, estaban convencidos de que la habían conquistado” [Sucede que] “... la libertad que habían perdido era una libertad que nunca habían realmente poseído: la libertad política de ejercer sobre el plano de la alta política, de la política lejana y abstracta. La libertad que creían haber ganado era la libertad concreta, inmediata, de afirmar sus derechos contra capataces y patronos, elegir delegados, ganar pleitos en los tribunales laborales, sentirse más dueños de sí mismos.”¹⁰

Ante las observaciones anteriores se entiende que los movimientos de masa en Latinoamérica y los surgidos en la Europa de mediados del siglo XX, presentan los elementos de *líder carismático*, “diálogo” con el pueblo como lo llamaría Germani y que aquí se abordará como *discurso* y, por supuesto, una *masa popular* significativa que tiene contacto directo con el líder en cuestión. Estos gobiernos totalitarios fueron llamados *populistas* en tanto que en los discursos los líderes apelaban constantemente al pueblo para concentrar el poder en el ejecutivo.

Múltiples son los tipos de gobiernos que pueden ser catalogados como populistas una vez apelen al pueblo y se sustenten en él como fuente de poder, con base en un discurso elocuente que reanima constantemente el sentir nacional y la moralidad polarizadora de la sociedad. En este sentido, ¿qué se entiende por populismo y por qué son muchas las expresiones políticas que bajo él operan?

⁸ Ver Marchiori, Eugenio A. “Gino Germani. Autoritarismo, científicismo e historia argentina.” p, 17. Documento electrónico.

⁹ Ver Marchiori *Gino Germani*. “Autoritarismo, científicismo e historia argentina”. p, 18 Documento electrónico.

¹⁰ Ver Marchiori “Gino Germani. Autoritarismo, científicismo e historia argentina”. pp, 18-19. Documento electrónico.

1.2. EL POPULISMO.

El populismo, no presenta una definición uniforme, puede ser un discurso, un movimiento, un partido político, una política estatal, un proceso normal del desarrollo de una nación, entre otras. Al analizar las especificaciones que caracterizan cada brote populista, los resultados arrojados estarían impregnados de innumerables excepciones¹¹.

Hay interpretaciones que se basan en los aspectos político-ideológicos; otras en la caracterización de los “determinantes estructurales” que posibilitan su emergencia¹²; y otros que se basan en el estudio del discurso como generador de una articulación hegemónica.

Para quienes asumen los *aspectos político-ideológicos*, la ideología política suele ser base del análisis para desarrollar el concepto aunque, como lo ha demostrado la historia, las manifestaciones populistas han encontrado espacios en ideologías bastante diferentes. Para quienes se basan en los “*determinantes estructurales*”, como Gino Germani, el análisis radica en el escenario bajo el cual se presentan estos movimientos considerando a la estructura económica de la sociedad como vital para el surgimiento del populismo. Igualmente este entendimiento del populismo genera innumerables excepciones debido a la multiplicidad de escenarios económicos bajo el cual puede surgir el populismo.

Para este análisis tendremos en cuenta al analista de la interpretación del populismo basado en el *discurso* el sociólogo político argentino Ernesto Laclau. Este analista de las movilizaciones políticas de masas, desarrolló una teoría sobre el populismo en donde el *discurso* es el centro de estudio, logrando una articulación hegemónica social que nos servirá de base para los capítulos siguientes.

1.3 ERNESTO LACLAU Y LA TEORÍA POPULISTA.

¹¹ Mientras que en un país el populismo ha podido emerger por medio de un líder adscrito a un partido político, en otro pueda que el líder esté por fuera de un partido específico. Mientras que en un país puede presentar un discurso redistributivo en donde se establece un escenario de choque entre la oligarquía y el pueblo, en otro puede dividirse el escenario en un choque del pueblo frente a cualquier otro enemigo que no sea la oligarquía. Mientras que algunos movilizan a una masa obrera, otro puede movilizar al campesinado u otra masa más heterogénea entre otras posibilidades.

¹² Comparar Águila Gabriela y Viano, María Cristina. “¿El cielo protector? Revisando el significado del populismo latinoamericano”. pp, 220-221. Documento electrónico.

En su libro *La razón populista*, Laclau expone que el *discurso* juega un papel principal en el populismo en tanto que es la herramienta sobre la cual se construye la hegemonía. En este sentido, la hegemonía hace que una parte pequeña, como la burguesía o la elite, totalice sus necesidades en necesidades generales. Esta hegemonía, según Laclau, trasciende la lucha de clases debido a que en el capitalismo maduro, los choques sociales ya no se dan sólo entre clases sino que, basado en la complejidad de las relaciones sociales, las luchas han trascendido a movimientos que nada tienen que ver con las condiciones económicas: feminismo, ambientalismo, movimientos LGTB, entre otros.¹³

Entender el concepto de hegemonía es vital para el desarrollo de la teoría populista en tanto que en esta lógica política, un pequeño grupo pasa a considerarse el todo en el escenario social. Y es el discurso, el elemento principal que convierte a una clase en hegemonizadora de una tarea. El discurso hace que una clase cumpla una función específica.

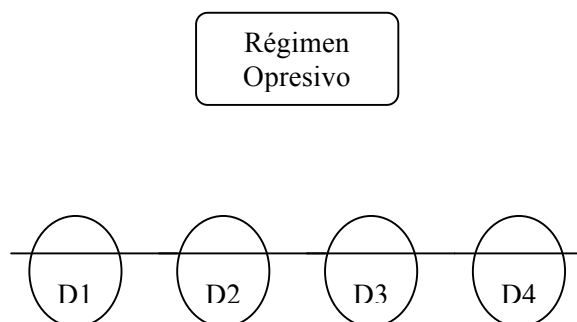
Considerando entonces al discurso como el articulador principal en el populismo, el líder se torna fundamental en este proceso en tanto que gracias a las cualidades carismáticas que presente, el mensaje podrá transmitirse para construir la nueva hegemonía o estructura política.

El papel principal del discurso en el populismo tiene una tarea específica que radica en articular un escenario caracterizado por presentar una lógica que se mueve entre la diferencia y la equivalencia. Es decir, el escenario socio-político está constituido por un conjunto de *demandas* que, a raíz de la pluralidad de intereses sociales, son heterogéneas, pero que se construyen en un escenario de la igualdad y la diferencia. De lo que es igual a mí y lo que es diferente y de esa manera, también ayuda a reafirmar lo que yo no soy.

Así, el escenario en donde se desarrolla el populismo se basa principalmente en la existencia de un *régimen* en donde existe un conjunto de *demandas insatisfechas*. Estas demandas insatisfechas, como se ve en el esquema siguiente representadas en D1, D2, D3, D4, normalmente son particulares, es decir, son diferentes entre sí. Sin embargo, existe una característica que las asemeja o las une y es su rechazo al régimen existente en tanto que éste no responde a las exigencias populares.

¹³ Ver Laclau, Ernesto. *Hegemonía y estrategia socialista*. 2004. p, 87. Documento electrónico.

Gráfica 1. Representación de las demandas insatisfechas frente al régimen opresivo.



Fuente: Gráfica realizada por la autora de la presente monografía.

De acuerdo a la imagen, los semicírculos de arriba representan la relación de equivalencia entre las demandas del sistema que tienden a oponerse al régimen actual del momento y los semicírculos de abajo representan las particularidades diferenciales de cada una de las demandas. Las relaciones entre las demandas determinan, por tanto, una *cadena equivalencial*. Según Laclau, esta cadena equivalencial cohesiona al pueblo y genera la base o la ventana para la emergencia del populismo, dado que se ve en el líder la figura que daría respuesta a las demandas insatisfechas.

Sin embargo, hay que destacar que existen ciertas demandas aisladas, ya sea porque estén satisfechas o no, en el espectro social analizado, que se llamarán *demandas democráticas*¹⁴. Estas demandas, que no suelen constituirse como parte importante en las irrupciones populistas en la teoría de Laclau, serán recogidas en esta monografía y se expondrán como eslabón suelto para las construcciones de cadenas equivalenciales que permiten construir a su vez un posible establecimiento o restablecimiento de una hegemonía para mantener a su vez al líder populista en el poder.

Retomando la imagen 1, para que surja el populismo, sin embargo, se necesita que la cadena equivalencial “pase a ser significada como un todo” en donde se convierta en un nuevo *significante*, el cual no esté ligado a los significados particulares de cada demanda individual (como se ve en la imagen la demanda D0) y abarque la cadena en su totalidad. En este sentido,

¹⁴ Este elemento se desarrollará en el tercer capítulo a la hora de analizar tanto la campaña de elección en 2002 como el ambiente para la reelección en 2006.

el significante de esta referencia, como puede ser por ejemplo la seguridad nacional, recoge todas las frustraciones populares por demandas insatisfechas a través de la unanimidad que encuentra en torno a la oposición del régimen que no satisface las demandas. Y es aquí, en dónde el *discurso* juega su papel determinante.

Se consolida un nuevo sistema en el cual, el significante sale de cualquier eslabón que empieza a representar la cadena equivalencial. De una de las demandas de la cadena, sale un discurso, antagónico al anterior, con un significante que universaliza cada particularidad de las demandas del sistema llamando a un cambio de régimen encarnado en el nuevo líder. En palabras de Laclau:

Toda identidad es construida dentro de esta tensión entre la lógica de la diferencia y la lógica de la equivalencia. (...) esto significa que en el locus de la totalidad hallamos tan sólo esta tensión. Lo que tenemos, en última instancia, es una totalidad fallida, el sitio de una plenitud inalcanzable. La totalidad constituye un objeto que es a la vez imposible y necesario. Imposible porque la tensión entre equivalencia y diferencia es, en última instancia, insuperable; necesario porque sin algún tipo de cierre, por más precario que fuera, no habría ninguna significación ni identidad. (...) Lo que permanece es la necesidad de este objeto imposible de acceder a alguna manera al campo de la representación. (...) en este punto, existe la posibilidad de que una diferencia, sin dejar de ser particular, asuma la representación de una totalidad incommensurable. De esta manera, su cuerpo está dividido entre la particularidad que ella aún es y la significación más universal de la que es portadora. Esta operación por la que una particularidad asume una significación universal incommensurable consigo misma es lo que denominamos hegemonía. Y dado que esta totalidad o universalidad encarnada es, como hemos visto, un objeto imposible, la identidad hegemónica pasa a ser algo del orden del significante vacío, transformando a su propia particularidad en el cuerpo que encarna una totalidad inalcanzable.¹⁵

Con base en un significante vacío, la totalidad de éste “constituye un horizonte y no un fundamento”¹⁶. La seguridad, la paz o la tranquilidad pueden convertirse en significantes vacíos debido a su papel “comodín” para quien lo está utilizando en su discurso. No es enunciado con un accionar público tácito sino que se deja solamente enunciado para poder utilizarlo cuando en el discurso se crea conveniente. Luego, el enemigo o régimen opresivo comienza, a su vez, a ser visto como un enemigo completo, y surge una dicotomía en la sociedad en donde por un lado existe un conjunto de demandas insatisfechas cristalizadas por un significante vacío que universaliza las particularidades de las demandas y que con el nuevo líder aparentemente se solucionan, y, por el otro lado, el régimen opresivo.

Según Laclau, esta dicotomía presenta dos opciones. Por un lado que las demandas sean absorbidas por el sistema, generándose una sociedad altamente institucionalizada, y por el

¹⁵ Ver Laclau, Ernesto. *La razón populista*. 2006. p, 94-95.

¹⁶ Ver Laclau. *La razón populista*. p, 95.

otro una sociedad en donde exista un régimen opresivo que acumule un conjunto significativo de demandas insatisfechas. Es esta última opción de sistema en las que se capitaliza este entorno para el líder quien propone respuestas nuevas al régimen desacreditado y aparece una ventana para el populismo. En el primer caso, lo público es absorbido por lo administrativo en tanto que las movilizaciones de la sociedad no cumplen ninguna función. Por un lado, entonces, se tiene “a una sociedad puramente administrativa, tecnocrática, en donde todos los problemas son resueltos por especialistas y la participación popular es nula y por el otro lado tenemos una sociedad en donde sólo hay participación popular (...)”¹⁷.

El significante vacío del que se ha hablado, cristaliza el conjunto de demandas alineadas en la cadena equivalencial y encuentra en el líder al principal catalizador de este proceso. Así, esta persona pasa a ser la universalización o la respuesta de las demandas insatisfechas; las encarna y con el discurso parece darles cabida dentro de la estructura política, que antes no daba oportunidad de inclusión para tales posiciones. Pasa inclusive a representarlas ante el régimen opresivo. En una entrevista publicada en *El Clarín* de Argentina, Ernesto Laclau habla de la construcción del líder de la siguiente manera:

Siempre va a haber alguien que empiece a interpelar a los sectores populares cuyas demandas no son satisfechas. Ese líder interpelante pasa a ser lo que unifica toda esa cadena de demandas. Un líder populista se construye cuando su nombre o su figura pasa a ser de alguna manera el símbolo de una larga variedad de demandas insatisfechas. Su nombre o actividad pasa a ser el símbolo algo mucho más vasto que su propia identidad. (...) ¹⁸

Ahora bien, hasta ahora se ha visto que para que exista un brote populista debe existir un conjunto de demandas insatisfechas relacionadas entre sí a través de una cadena equivalencial en la que el interés común de dicha cadena es la oposición al régimen existente. Esta sociedad está, por tanto, dividida en dos escenarios antagónicos: por un lado la cadena equivalencial y por el otro el régimen opresivo. Así, de la cadena equivalencial sale un elemento particular que pasa a ser un significante vacío, como puede ser la seguridad, la justicia, la riqueza, que cristaliza el conjunto de las demandas tornándose hegemónico. El referente de esa nueva estructura se ve entonces como la sumatoria de un conjunto de demandas

¹⁷ Ver Laclau, Ernesto. “Populismo y hegemonía”. Conferencia en Casa de América. Documento electrónico.

¹⁸ Ver Laclau, Ernesto. “El nuevo populismo va a ser la base de la estabilización del Mercosur”. *El Clarín*. Consulta electrónica.

insatisfechas, un régimen represivo y un líder que daría solución para un panorama más próspero.

Vimos cómo el populismo brota de un conjunto de demandas insatisfechas, contra un régimen opresivo, a través de un significante vacío que se traduce en un nombre o un líder. En tanto que no tienen un significado específico sino universal, las demandas insatisfechas que invoca el pueblo se catalizan a través de un discurso simple, entendible por todo el público a través del cual se reúnen las ansias en constituir un nuevo orden.¹⁹

En esta monografía son pertinentes estos tres elementos básicos para hacer el estudio de caso del tercer capítulo los cuales son el discurso, el líder y el pueblo. En esta parte final del primer apartado, y antes de pasar al segundo capítulo, se explicará la razón de ser considerados los ejes articuladores de la continuación del trabajo.

1.4. EJES DE ESTUDIO DE LA TEORÍA POPULISTA: EL DISCURSO, EL LÍDER Y EL PUEBLO.

Al ser una encarnación del pueblo, el líder tiene que hablar con un lenguaje a la vez accesible, directo, tajante, franco y cautivante. El discurso populista no admite las complejidades, los barroquismos y los hermetismos del lenguaje político tradicional. Va directo al grano, sin rodeos, sin eufemismos, sin sutilezas diplomáticas. No conoce los tonos grises, solo el blanco y el negro. En este discurso únicamente hay pueblo y “no-pueblo”, amigos y enemigos, estos últimos son retratados como la quintaesencia de la bajeza, el vicio y la maldad. El enemigo no compete, conspira. La idea del *complot* traduce en un lenguaje accesible al imaginario popular los peligros reales o supuestos que amenazan al líder y al movimiento.²⁰

El discurso en el populismo tiende a presentar matices morales que dividen constantemente a la sociedad entre buenos y malos. Independientemente del lenguaje que se emplee, que tiende a la informalidad, su moralidad obliga a la sociedad a pertenecer a un bando específico, oposición y oficialismo, buenos y malos, adherentes y críticos. Así, se tiende a movilizar a una masa en contra de un bloque cualquiera:

¹⁹ A través de un liderazgo político personalista, una movilización política vertical, una coalición de apoyo multclasista y una ideología ecléctica y anti-establecimiento de la mano con el uso sistemático de políticas y métodos redistributivos y clientelares, el investigador L.G Patiño ilustra elementos reiterativos de la consolidación para un régimen populista en su libro Ver Patiño Aristizabal, Luis Guillermo. “El populismo en el contexto de la democracia latinoamericana”. pp.245.248. Documento electrónico.

²⁰ Ver Savarino “Populismo: Perspectivas europeas y latinoamericanas”. p. 87. Documento electrónico.

Su discurso suele ser confrontativo y acentuar los antagonismos entre ricos y pobres, blancos y no blancos, nacionales y “vendepatrias”.²¹

El maniqueísmo en blanco y negro del discurso conspiratorio es sencillo, eficaz, une fácilmente a los seguidores y excluye tajantemente a los adversarios. El poder de este discurso descansa en la estructura arquetípica religiosa del imaginario popular, profundamente arraigado en el judeocristianismo. Por esta razón el discurso populista se presenta ante todo como un discurso *moral*, mira a definir y dividir los “buenos” de los “malos”. La política entonces no se entiende como un simple conflicto de intereses, sino también como el reflejo o traducción secular de la eterna lucha entre el bien y el mal.²²

La mezcla del líder carismático y un discurso motivador, tienden a movilizar a una masa significativa que les permite a los caudillos mantenerse en el poder público por la gran participación política del pueblo que le da al populismo el tinte democrático. Sin embargo, al prolongarse en el poder a través de lo que se llamaría democracia plebiscitaria, las ramas del poder público suelen absorberse cada vez más por el ejecutivo. Este aspecto ha sido un constante debate en la ciencia política sobre si es o no democrático el populismo o si sólo es una apariencia de democracia en donde la participación del pueblo se restringe a la herramienta plebiscitaria. Pero lo importante para este trabajo es recordar que gracias al discurso es que se fortalece el régimen populista.

Ahora bien veamos el segundo elemento que es el caudillo.

El “caudillo”, el jefe popular, juega un rol esencial en la formación y la permanencia del movimiento. Más allá de las diversas formas orgánicas que tome el populismo, aquel le da unidad, visibilidad, influencia de masas. (...)Este rol resulta, a la vez, de cierta tradición cultural (el caudillismo), que se remonta al siglo XIX, y de la estructura “vertical” y autoritaria del movimiento populista.²³

Una de las particularidades del desempeño del líder carismático en la movilización de masas es la forma cómo éste se dirige a la masa. El *caudillo* no establece medios intermediarios para dirigirse al pueblo sino que lo hace de manera directa.

Este tipo de liderazgo permite la identificación clara y unívoca con el pueblo, mediante las características peculiares del líder. Éste es un hombre surgido del pueblo, que expresa casi un estereotipo de sus vicios y virtudes en su estilo “descamisado” de vestir, en su forma franca o vulgar de expresarse, en sus contactos directos con los humildes de la calle, en sus arengas conmovedoras y casi familiares a las muchedumbres que se reúnen para escucharlo y vitorearlo.²⁴

²¹ Ver Gratius, Susanne. La “tercera ola populista” de América Latina. Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE). 2007 p, 5. Documento electrónico.

²² Ver Savarino. “Populismo: Perspectivas europeas y latinoamericanas”. p. 89. Documento electrónico.

²³ Ver Löw, Michael. “Transformación del populismo en América Latina” *Utopías del Sur*. Año II, N° 3 (1989). p, 7. Documento electrónico.

²⁴ Ver Savarino. “Populismo: Perspectivas europeas y latinoamericanas”. p, 86-87. Documento electrónico.

El líder carismático, rompe todo tipo de diferencias que la realidad impone entre un líder de gobierno y cualquier integrante del pueblo, para homogenizar las condiciones sociales de estos dos polos de participación política y resaltar los esfuerzos del líder, como un hombre del común identificable con los ciudadanos que lo admiran, en cambiar el entorno social, económico y político que con anterioridad los *diferentes*, la *oligarquía*, no lograron concretar. Lo importante es la imagen que proyecta ante el pueblo que lo escucha. De ahí que existan líderes que movilizan grandes masas populares a pesar de sus condiciones socio-económicas pero que al representar la salvación de las reivindicaciones sociales desatendidas se convierten en mesías.²⁵

Ahora bien, la satisfacción real de los intereses del pueblo puede estar bloqueada por satisfacciones irreales propiamente establecidas por el líder. Es decir, que la división social entre el enemigo y el amigo del pueblo está sustentada en un discurso que puede satisfacer intereses que no son los plenos en una sociedad. Para esto, se puede considerar que existe una relación entre la realidad histórica del país que acoge el populismo, y la irracionalidad o racionalidad del comportamiento del pueblo que lo patrocina de acuerdo a la satisfacción de sus intereses. Germani introduce el concepto de “satisfacción real” y “sustituta” e “irreal”. Se habla de “racionalidad” cuando se satisfacen necesidades “objetivamente reales”, considerando la opinión de un espectador situado desde fuera del escenario en el que se desenvuelven los actores²⁶.

La inmediatez de las relaciones entre el líder y la masa popular, hacen que exista una concentración del poder. El aumento de diferentes desviaciones del poder, como la corrupción estatal propias de la concentración, se ve opacada por la sugestión en el discurso del líder y producto de la irrealidad de la que habla Germani al no ser esta satisfacción real sino, más bien sustentos del líder populista en el *discurso*.

Los populistas manipulan al pueblo (disempowerment), desarticulan las instancias de control democrático, desinstitucionalizan, concentran el poder y no ofrecen derechos sino favores. Por la falta de mecanismos de checks and balances, la corrupción y el clientelismo son atribuibles a prácticamente todos los populismos en el poder, desde el Peronismo argentino de mediados de siglo pasado al Chavismo de hoy.²⁷

²⁵ Ver Rivas, José Antonio y Araque Calderón, José. “Aventuras y desventuras del populismo latinoamericano”. p, 234. Documento electrónico.

²⁶ Ver Rivas y Araque Calderón “Aventuras y desventuras del populismo latinoamericano”. P. 231 Documento electrónico.

²⁷ Ver Gratiús “La “tercera ola populista” de América Latina”. p, 5. Documento electrónico.

Finalmente el tercer elemento de la teoría populista, el *pueblo*, se entiende como un significativo vacío, en la medida en que no se sabe exactamente qué o quiénes son los que constituyen este término y sin embargo logra obtener absoluta aceptación. En la medida en que no significa algo en concreto, este término puede abarcar a sectores totalmente heterogéneos de una sociedad y al mismo tiempo homogenizarlos bajo su discurso. Es voluntad del mismo pueblo determinar *qué es* lo que significa este término y poder incluirse según las necesidades políticas dentro del discurso del caudillo. Lo que genera que pueda abarcar a todo aquel que sin racionalidad, sólo de manera espontánea se sienta parte de ese pueblo.

Así, tanto discurso, líder y pueblo forman los elementos más importantes del populismo. Son tres puntos fundamentales para analizar la lógica populista y que, según sea su fondo, su contenido, puede matizarse con ideologías de derecha y de izquierda.

No importa la ideología, no importa a qué clase pertenezca la masa popular; si es campesinado, obrero, urbano, nobleza, no importa. No importa el tipo de gobierno que dirija a la masa: si es autoritario o democrático. Lo que importa es que existe un *líder carismático*, una *masa popular* y un conjunto de demandas insatisfechas muy heterogéneas que se homogenizan por un *discurso*. Y el discurso aunque apele a algo específico que es lo que polariza a la población contra todo aquello que no sea la corriente caudillista, una vez en el poder seguiría manteniendo tal enemigo para generar la unión que necesita para fortalecer su régimen.

Con base en este panorama, se generan dudas sobre un nuevo término que ha nacido en la política latinoamericana y que presenta los mismos elementos del populismo y es a saber, el neopopulismo. Esta nueva expresión surgida a finales del siglo XX y que encuentra exponentes en lo que va del XXI, comparte todas las apreciaciones del populismo aunque existe un elemento que los diferencia radicalmente.

¿Qué puede entonces diferenciar el populismo del neopopulismo? Según la teoría de Laclau, ambos términos son sólo apreciaciones terminológicas de una misma lógica política. No obstante, con base en este pequeño debate, el próximo capítulo desarrollará el tema de lo que se podría entender como neopopulismo y su diferenciación, del populismo clásico latinoamericano para dar los elementos necesarios al análisis que se adelantará en el tercer capítulo.

2. EL NEOPOPULISMO O POPULISMO DE DERECHA

Se vio en un primer capítulo cómo se construye el contexto para el nacimiento de un líder populista reivindicador de demandas insatisfechas bajo la teoría de Ernesto Laclau. A grandes rasgos se puede retomar que el poder capitalizado de ese líder hace que sus propuestas se vean como las soluciones a la falta de respuesta a las demandas insatisfechas sin necesidad de darles verdaderas soluciones, pero generando a través del discurso una lógica aparentemente incluyente para las expectativas políticas del pueblo. Así, los elementos del discurso, el carisma y el pueblo se conjugan para fortalecer el populismo.

En América Latina la totalidad de los Estados tienen regímenes presidencialistas lo que facilita que las expectativas de un pueblo se centren en las decisiones que tome la cabeza del ejecutivo. Para este capítulo se tratará de tomar los elementos que se vieron en la primera parte y resaltarlos a los casos de Perú y Argentina que por tener características que rompen con la creencia de ver al populismo como una tendencia de izquierda, dan una ventana para el análisis del caso de estudio, a saber el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006). Es por eso que se verá en un primer punto de este segundo capítulo las experiencias latinoamericanas, en particular en Suramérica para que en una segunda parte se retomen los elementos teóricos de Laclau (líder, pueblo, discurso) para así ver en una tercera parte que tanto el neoliberalismo como los medios de comunicación juegan un papel determinante para entender el fenómeno del neopopulismo. Este último apartado será un marco para el desarrollo del tercer capítulo.

En el año de 1989 llega a la presidencia de Argentina, Carlos Saúl Menem. Luego de múltiples fracasos en el manejo de la política económica de Argentina por parte del presidente Raúl Alfonsín, llega al poder argentino un líder carismático, con promesas de cambios económicos significativos de tipo neoliberales.²⁸ El surgimiento de este líder tiene sus raíces en la falta de gobernabilidad que las políticas económicas del gobierno anterior, llevaron a una crisis económica con una hiperinflación y falta de empleo que hicieron ver a Menem como un

²⁸ Ver Castiglioni, Franco. "Política y economía en el menemismo". p. 1. Documento electrónico. "Luego del primer período democrático, en el que la administración de Raúl Alfonsín (1983-1989) concentró sus mayores esfuerzos en las decisiones político-institucionales de la transición democrática, pero sin lograr gobernar eficazmente una transición económica que concluyó en hiperinflación y en la interrupción anticipada del mandato presidencial, el gobierno de Carlos Menem (1989-1995) se abocó de inmediato a enfrentar la emergencia económica desplegando un amplio abanico de reformas de corte neoliberal".

líder mesiánico durante la campaña electoral, con promesas de revolución productiva y presentándose así mismo como un líder nuevo y diferente de la clase política tradicional.²⁹

Por otro lado, en el Perú, llega al poder en 1990 Alberto Keynia Fujimori. Este mandatario encontró en el escenario social del Perú condiciones similares a las que Menem tuvo en Argentina. El primer gobierno de Alan García, dejó una grave crisis económica que trajo como consecuencia la falta de gobernabilidad y el fortalecimiento de los grupos al margen de la ley. Estos problemas internos, le brindaron al mandatario de origen japonés, las dos banderas de su política presidencial: la mejora de las condiciones económicas y el derrocamiento de grupos insurgentes que agobiaban la tranquilidad de los peruanos. En estos dos casos podemos ver la economía como punto nodal.

Para lo anterior, las políticas económicas de Fujimori, como las de Menem, se enfocaron en lineamientos neoliberales como privatizaciones, liberalización de los mercados, concentración de esfuerzos para mejorar la industria, entre otros. Sin embargo, la seguridad nacional le imprimió a la política caudillista de Fujimori una fuerza importante. La opinión pública encontraba favorable la mano dura contra el terrorismo del grupo insurgente Sendero Luminoso.

A través de su movimiento político *Cambio 90*, Fujimori logró captar la atención más allá de este partido político dada su elocuencia y la ingobernabilidad de anteriores mandatos con partidos tradicionales. Los éxitos económicos del primer gobierno de Fujimori, le permitieron puntear en su popularidad frente a otros candidatos y, como consecuencia, la reforma constitucional a favor de una reelección presidencial no se hizo esperar. Este hecho dejaría un precedente en América Latina.³⁰

Así mismo, Carlos Menem organizó en Argentina un cambio constitucional hacia el año 1994 que le permitiría su reelección. Mediante el “Pacto de los Olivos”³¹, Menem y el líder de una oposición en el Senado, sin el cual no podía continuar con el proyecto de referendo

²⁹ Ver Wehner V. Leslie. “El neo-populismo de Menem y Fujimori: desde la primera campaña electoral hasta la reelección en 1995”. Documento electrónico.

³⁰ Ver Centro de Estudios Internacionales de Barcelona. “Alberto Fujimori”. Consulta electrónica.

³¹ Ver Historia en la Guía 200. “El Pacto de Olivos”. Consulta electrónica. “El Pacto de Olivos fue justamente ese acuerdo nacido de las conversaciones secretas sostenidas por el Presidente en ejercicio, y su antecesor, por el cual ambos trataron de canalizar sus intereses: Menem quería continuar en el poder y Alfonsín, viendo que no podía impedir esa continuidad, buscaba poner freno a ese poder, que se volvía demasiado amplio”.

reeleccionista, Raúl Alfonsín, la constitución argentina logra cambiarse para darle paso a un segundo mandato presidencial a Carlos Menem. Esta aceptación, por parte del pueblo argentino sin que se llegase a ser consultado para este cambio constitucional, se llevó a cabo por los logros económicos considerables que Menem generó con sus políticas públicas, desarrolladas generalmente por decretos, y que cambiaban considerablemente el panorama político argentino vivido en el gobierno inmediatamente anterior.

La drástica reducción de la inflación hasta alinearla con la de los países industrializados, la reactivación del crédito, el aumento del consumo interno y del producto, fueron las más visibles consecuencias del plan del gobierno. Y el origen, también, del interés político que produjo, en términos electorales, sobre el conjunto del oficialismo.³²

La voluntad de Menem de establecer cambios económicos y políticos en el país, se vio sustentada en un legislativo mayoritariamente inclinado a favor del dirigente argentino y la proliferación de decretos presidenciales que le permitieron ejercer satisfactoriamente sus funciones a favor de las urgentes necesidades del pueblo. “Para aplicarlas, el Ejecutivo apeló recurrentemente a la delegación legislativa y al decreto presidencial, postergando para ello al Congreso, alegando a su favor la objetiva necesidad y urgencia de las medidas a tomar”.³³

Así, a principios de los noventa, se consolidan en la palestra política latinoamericana, dos líderes carismáticos con una fuerte popularidad que los mantiene en el poder. Son líderes carismáticos que, dirigiéndose constantemente de manera directa y empleando un buen manejo de los medios de comunicación, despiertan pasiones en el *pueblo* con discursos populistas.

Ambos candidatos, presidentes, y posteriormente, reelegidos, fueron *outsiders* de la política. Es decir, que ambos no pertenecían a los círculos tradicionales políticos representados durante mucho tiempo por las clases dirigentes latinoamericanas. Este aspecto les permitió abarcar los medios de comunicación en tanto que no eran los típicos políticos tradicionales de sus países y sus formas de hacer política contaban con una singularidad que, o no se habían visto antes, como en el caso del Perú o se retomaba del pasado, como en el caso de Argentina. Se ve como sus apariciones rompían con la estructura política vigente y generaban imaginarios

³² Ver Castiglioni, Franco. “Argentina. Política y economía en el menemismo”. *Nueva Sociedad*. Nro. 143 1996pp, 5-6. Documento electrónico.

³³ Ver Castiglioni. “Argentina. Política y economía en el menemismo”. p. 2. Documento electrónico.

de rechazo a las élites tradicionales y de inclusión para clases excluidas. Veamos una descripción de sus características:

(...) Si bien es cierto que Menem era el candidato del Partido Justicialista, él se mostraba a sus electores más allá de ese partido, destacando su origen de clase media y representante de una provincia menor dentro de la política argentina como La Rioja, lo que representaba la antítesis de la clase dirigente tradicional en la Argentina, proveniente del gran Buenos Aires. Éste provenía de una de las regiones más pobres de Argentina. Este hecho estuvo lejos de ser un obstáculo, según la retórica menemista las personas con vocación de servicio público provenientes de provincia eran excluidos por la élite dirigente tradicional de la capital. Por lo tanto, Menem se presentó durante la campaña como un excluido, lo que ayudó a fortalecer los lazos con las clases populares, desencantadas con la política tradicional que había llevado a su país al colapso económico (...). Por otra parte, Fujimori sacó partido y ventaja política a su background racial. Para muchos electores el “chinito” era conocido más por su apodo e imagen y no así por su nombre. (...) Dependiendo de la ocasión y del lugar que recorría se vestía con la tenida tradicional de Japón o con la vestimenta tradicional de las culturas indígenas del Perú.³⁴

Estos dos líderes llegaron a la presidencia en los mismos años y son reconocidos ejemplos de gobiernos populistas de finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Ambos casos son particulares si se tiene en cuenta que sus maneras de hacer políticas presentan todas las características del populismo clásico. Un líder carismático, un discurso populista sin canales de intermediación y una popularidad destacable que los mantuvieron en el poder por más de un período presidencial. Se logra distinguir una transformación entre el populismo clásico: para estos nuevos populismos latinoamericanos sus políticas económicas son de tipo neoliberales.

Este nuevo populismo surgido con las presidencias de Fujimori y Menem, ha sido llamado *neopopulismo* y surge, como lo vimos en el primer capítulo con la teoría de Laclau, ante una crisis de las instituciones políticas y la falta de los regímenes de solucionar las demandas saturando el sistema y llevándolo a la radicalización del pueblo. Así, veamos los elementos generales del neopopulismo según E. Laclau.

2.1 CONCEPTOS DEL NEOPOPULISMO.

El Neopopulismo ha sido una expresión nueva que ha tratado de entender o incluir a gobiernos de tipo neoliberal en el comportamiento populista. En este sentido, el neopopulismo es un concepto que ha nacido a partir del análisis de las políticas económicas que han aplicado los líderes carismáticos en sus respectivos gobiernos.

³⁴ Ver Wehner V. Leslie. “El neo-populismo de Menem y Fujimori: desde la primera campaña electoral hasta la reelección en 1995”. p. 33. Documento electrónico.

El populismo entendido en términos estrictamente políticos puede servir a la gobernabilidad en la medida en que acepta la premisa del Consenso de Washington en lo económico (casos de Fujimori y Menem). En este caso, se habla a menudo de neo-populismo. El término neo-populismo fue introducido por Kenneth Roberts a propósito del caso de Fujimori (Roberts, [1995]). Para el autor, el neo-populismo comparte las características políticas del populismo latinoamericano clásico, pero difiere de él en materia de política económica (por su aceptación del neoliberalismo). Entonces, la palabra neo-populismo pasó a designar todos los populismos contemporáneos, con una línea de demarcación conceptual con respecto a los populismos clásicos que cambia según los autores.³⁵

Para otros autores, se entiende por neopopulismo o también llamado populismo de segunda generación al fenómeno que:

Tiende a concentrar el poder en manos del ejecutivo y a emplear métodos de gobierno que prescindan de las organizaciones partidarias y devalúan su rol en el sistema político. En el plano ideológico, el discurso neopopulista se presenta como una mezcla de elementos que apelando a las masas populares y al pueblo oprimido, a la defensa de la nación amenazada por enemigos internos y externos, define sus acciones del lado de los fundamentos del modelo neoliberal, en un caso, y en el otro de los sectores marginados, en el marco de estrategias de transformación económica basada en la economía de mercado. Pese a que el neopopulismo sostiene en el discurso las líneas esenciales que caracterizan el fenómeno populista clásico en particular la dicotomía pueblo vs élites, se diferencia de este en la medida en que abandona el antiimperialismo, la estrategia de desarrollo hacia adentro y el distribucionismo, para formularse metas como la reducción del Estado, la privatización y el desarrollo orientado hacia economías del mercado, entre otros aspectos característicos del modelo neoliberal.³⁶

Se debe destacar que el concepto de neopopulismo surgió por el discurso de aplicación de políticas neoliberales que se diferencia del discurso político del populismo tradicional al mismo tiempo que la utilización de los medios de comunicación.

De esta manera, vale la pena detenerse y explicar los componentes que se han destacado para enunciar en la teoría al neopopulismo como un nuevo fenómeno que reúne una economía neoliberal y un activo manejo de los medios de comunicación. Así, en esta parte final del capítulo, se retomará brevemente las decisiones neoliberales en los gobiernos de Menem y Fujimori y se enunciarán los elementos del neopopulismo en la teoría de Laclau, con el ánimo de tener un panorama conceptual para entrar en el tercer capítulo a analizar el gobierno 2002-2006, en el escenario de elección y posteriormente de reelección del presidente Uribe Velez.

³⁵ Ver Basset “Aproximación a las nociones de populismo y gobernabilidad en los discursos contemporáneos sobre América Latina”. p. 37. Documento electrónico.

³⁶ Ver Medina Gallego, Carlos. “Populismo y Neopopulismo”. P. 20. Documento electrónico.

2.2. SOBRE EL NEOLIBERALISMO.

En Latinoamérica se manejaba, entre los años treinta y principio de los ochenta, el desarrollo de los países por la sustitución de importaciones.³⁷ Este modelo económico llamado desarrollista, significó que tuvieran unas estrategias nacionales basadas en el mercado con una fuerte participación del Estado y fue cuestionado por los economistas neoclásicos.³⁸

Con la crisis de la deuda externa, el Consenso de Washington fue introducido en las economías de los países de América Latina a través de diez puntos.³⁹ Se planteó que las políticas económicas de los países de la Periferia adaptadas al Consenso les permitiría avanzar hacia al desarrollo de los países del Centro⁴⁰. Así, estos puntos caracterizaron los discursos de líderes como Menem y Fujimori y consolidaron el discurso del neopopulismo.

Sin embargo, vale la pena resaltar que si bien las políticas neoliberales fueron el diario llamado a la conformación de un *pueblo* en el neopopulismo, el discurso no se llevó a la práctica, comprobando el papel hegemónico del discurso aún cuando las acciones reales no eran coherentes con el mismo. Los medios de comunicación masivos constituían *cortinas de humo* que ocultaban no sólo las acciones que podrían desprestigiar a un líder sino que igualmente, la falta de contenido de las noticias al no resaltar la falta de acciones concretas coherentes con los discursos populistas mantenía a los líderes sin mayores opositores masivos. Por ejemplo,

Al manifestar su intención de crear "una verdadera economía social de mercado", simplificar la administración pública, derogar los monopolios e "insertar al Perú en la comunidad financiera internacional" Fujimori ya introducía matices correctores en el fácil populismo social del que había hecho gala durante la campaña electoral, aunque parecía que mantenía la fe en las medidas graduales y no traumáticas para enfrentar la descomunal crisis económica. Se trataba de una impresión falsa, ya que el presidente se disponía a aplicar, y sin temblarle el pulso, precisamente las recetas neoliberales que había propugnado el FREDEMO, diana favorita de los ataques de Cambio 90 y causa fundamental de la

³⁷ Ver Carbaugh, Robert J. *Economía internacional*. 2004. p.250

³⁸ Comparar Bresser-Pereira, Luiz Carlos. "Estado y mercado en el nuevo desarrollismo". Documento electrónico.

³⁹ Los 10 puntos del Consenso de Washington son: Disciplina presupuestaria, Cambios en las prioridades del gasto público, Reforma fiscal, Tipos de interés menos regulados, Tipo de cambio regulado por el mercado, Liberalización comercial, Política de apertura respecto a la inversión extranjera directa, Política de privatizaciones, Política desreguladora y Derechos de propiedad. Ver Casilda Béjar, Ramón. "América Latina y el Consenso de Washington". pp, 20-23. Documento electrónico.

⁴⁰ Los conceptos de Centro y Periferia son los elementos fundamentales de la teoría del estructuralismo en las Relaciones Internacionales. El Centro, siendo los países industrializados, tienen el interés de mantener a los países que no han tenido el mismo desarrollo que ellos, en el mismo nivel o Periferia para seguir fortaleciendo la estructura política que les permite dar los lineamientos del sistema internacional.

derrota de Vargas Llosa; es más, sus medidas iban a ser más radicales, yendo más allá de lo que el FMI se habría atrevido a prescribir.⁴¹

La contradicción radicaba en que los ingresos obtenidos de las privatizaciones fueron parcialmente reinvertidos en un gasto social que tendía a estar politizado por la profusión de gestos populistas y maniobras clientelistas.⁴²

Por un lado, entonces, se privatizaba para disminuir el gasto público y cumplir con las políticas neoliberales y por otro se aumentaba el gasto público en subsidios como el Programa Nacional de Asistencia Alimentaria (Pronaa) para poder mantener el apoyo popular.⁴³

Tanto en el caso peruano como en el argentino, se implementaron distintas modificaciones en el modelo económico hacia el neoliberalismo pero se seguía manteniendo los discursos populistas que los llevaron al poder. Los programas de atención a poblaciones económicamente vulnerables le generaron a estos líderes una mayor favorabilidad de votos, y una meta de ser reelegidos.

Menem y Fujimori llegaron al poder con un discurso distribucionista, intervencionista y otros elementos del populismo clásico. Sin embargo, luego de estar ya posesionados, ambos gobiernos implementaron medidas de corte neoliberales basadas en el Consenso de Washington. En efecto,

Carlos Menem había llegó al poder sobre la base de un programa electoral típicamente peronista y que incluía una serie de medidas económicas intervencionistas y nacionalistas destinadas a fortalecer la alianza social entre clase obrera, sectores medios y burguesía industrial. Dicho programa sólo constituyó una estrategia destinada a ganar las elecciones e inmediatamente después de la obtención de este objetivo, introduce el *salariozo* y la *revolución productiva* o privatizaciones que facilitaron la *terapia de shock* con el propósito de profundizar las políticas neoliberales.⁴⁴

En el Perú, Fujimori

⁴¹ Ver Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona. “Alberto Fujimori”. Consulta electrónica.

⁴² Ver Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona. “Alberto Fujimori”. Consulta electrónica.

⁴³ El Pronaa ejecuta acciones de asistencia, apoyo y seguridad alimentaria dirigidas, preferentemente, a la atención de grupos vulnerables y en alto riesgo nutricional, en especial a los niños, y a los damnificados por situaciones de emergencias temporales. (...) (Los beneficiarios) Son todas las personas calificadas en pobreza extrema, es decir, aquellas cuyo nivel de ingreso es insuficiente para adquirir una canasta básica de consumo alimentario y los grupos vulnerables cuyo estado nutricional y alimentario constituyen un riesgo para el desarrollo humano sostenible. Ver Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. “Programa nacional de asistencia alimentaria”. Consulta electrónica.

⁴⁴ Comparar Fernández Jilberto, Alex E. “El derrumbe del neoliberalismo y los regímenes político cleptocráticos en Argentina”. p, 128. Documento electrónico.

Al manifestar su intención de crear "una verdadera economía social de mercado", simplificar la administración pública, derogar los monopolios e "insertar al Perú en la comunidad financiera internacional" Fujimori ya introducía matices correctores en el fácil populismo social del que había hecho gala durante la campaña electoral, aunque parecía que mantenía la fe en las medidas graduales y no traumáticas para enfrentar la descomunal crisis económica. Se trataba de una impresión falsa, ya que el presidente se disponía a aplicar, y sin temblarle el pulso, precisamente las recetas neoliberales que había propugnado el FREDEMO, diana favorita de los ataques de Cambio 90 y causa fundamental de la derrota de Vargas Llosa; es más, sus medidas iban a ser más radicales, yendo más allá de lo que el FMI se habría atrevido a prescribir. El vulgarmente llamado *paquetazo* o *fujishock* cogió por sorpresa al PAP y a la izquierda parlamentaria, que inmediatamente se revolviéron contra el Gobierno y acusaron a Fujimori de "traición" y "agresión al pueblo", y colmó la desesperación de quienes ya vivían en una situación límite.⁴⁵

Así, las medidas neoliberales fueron aplicadas luego de la llegada de ambos gobernantes al poder y se justificaban para evitar caer en las circunstancias anteriores a sus gobiernos, fortaleciendo el apoyo popular.

Las medidas neoliberales aplicadas en cada caso no presentan, sin embargo, mayor diferencia con el comportamiento del líder y sus propuestas meramente políticas frente a la masa en el populismo clásico. A pesar de ser el neoliberalismo un enfoque que permitió el surgimiento de un nuevo concepto en la ciencia política, en términos generales tanto el populismo clásico como el neopopulismo siguen un mismo patrón de comportamiento al igual que los mismos actores en el desarrollo de la lógica política. Es por eso que a continuación, se verá a grandes rasgos el tratamiento de este nuevo populismo en Laclau.

2.3. EL NEOPOPULISMO EN LA TEORÍA POPULISTA DE LACLAU Y LA IMPORTANCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Teniendo en cuenta la teoría populista de Laclau, se pueden destacar en el neopopulismo los mismos escenarios que en populismo, salvo que el contenido del discurso tiende a ser de inclinación neoliberal. Sin embargo, la evolución de la tecnología le ha impregnado a este naciente brote populista moderno el contacto con públicos anteriormente inalcanzables.

El papel de los medios de comunicación masivos, le ha permitido a los líderes populistas contemporáneos aumentar la masa popular debido a que están llegando a públicos que anteriormente encontraban dificultad de tener un contacto directo con el líder en las plazas públicas. Así, se podría decir que en el neopopulismo el papel de los medios de comunicación

⁴⁵ Ver Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona. "Alberto Fujimori". Consulta electrónica.

de masas ha multiplicado su impacto tanto en la popularidad del líder carismático como en el envío del discurso hegemónico a espacios significativamente distantes.

Los medios de comunicación condicionan las formas de llevar adelante la movilización del electorado frente a un comicio, los ritmos y los temas de campaña e influyen en el conocimiento de los candidatos y en la transmisión de sus mensajes. El papel de los medios de comunicación para el neopopulismo es conformar estructuras culturales que informan, educan, manipulan y estructuran el parecer de la población. Resulta ser empresas que proveen al político la escena ideal para buscar representar sus ideas frente a la población, permitiendo manipular ciertos símbolos con una capacidad de amplificación enorme, encontrando al individuo en una posición de intimidad, sin necesidad de que éste tenga que formar parte de la masa presencial como en tiempos anteriores, es decir, los de la movilización callejera. Los medios buscan incidir en la sociedad tanto de manera negativa como positiva. Es una manera negativa cuando se apela al silenciamiento de una cuestión a discutir, buscando que el tema desaparezca de la agenda pública.⁴⁶

Así, los medios de comunicación se han convertido en una herramienta esencial para generar impacto en las campañas políticas. Si bien es cierto que el empleo de los medios de comunicación en el marketing político no es propio del neopopulismo, vale la pena resaltar que su papel ha fortalecido regímenes populistas.

El discurso, como consecuencia, amplía su margen de acción al llegarle directamente a los televidentes o audiencia en distintos escenarios. Así, ya no es necesaria la asistencia a una plaza pública puesto que cada lugar en donde haya un medio de comunicación masivo, a saber, la televisión, el Internet y la radio, se convierte en una plaza pública a distancia. De esta manera se puede entender al neopopulismo como “un fenómeno basado en una estrategia de comunicación, que es capaz de articular ciertos parámetros que potencian la creación de redes entre el pueblo y el líder carismático”⁴⁷.

Esta estrategia de comunicación tiene dos funciones que generan un impacto interesante en el público receptor del mensaje: por un lado crea lazos afectivos con el líder carismático. Por otro, se convierte en un escenario para la confrontación social que le permite al líder mantener la división dicotómica de cual habla Laclau.

La importancia de los medios de comunicación en las campañas políticas adquiere una connotación distinta a aquellas realizadas en gobiernos no populistas en la medida en que el contenido o desarrollo argumentado de lo que se muestra, más específicamente en la

⁴⁶ Ver Rojas Huerta, Carlos; Mujica Otero, Sebastián y Suckel Figueroa, Álvaro. “Neopopulismo y el papel de los medios de comunicación en los gobiernos de Carlos Menem y Alberto Fujimori”. p, 142. Documento electrónico.

⁴⁷ Ver Rojas Huerta, Carlos; Mujica Otero, Sebastián y Suckel Figueroa, Álvaro. “Neopopulismo y el papel de los medios de comunicación en los gobiernos de Carlos Menem y Alberto Fujimori”. p, 1. Documento electrónico.

televisión por ser el medio de comunicación de masa por excelencia, no es relevante. El impacto en el público es más pasional que racional en tanto que aumenta su contacto con los medios para, como reacción, estar más en contacto con su líder o con el *enemigo* de su líder; todo lo anterior generando lazos emocionales bastante fuertes que perpetúan el *amor* o el *odio* hacia *algo* o *alguien*, manteniendo la división social necesaria para la continuidad de las cadenas equivalenciales necesarias para el populismo.

Considerando lo anterior, el llamado cuarto poder se ha incluido en lo que se ha denominado Agenda Setting y fortalece la hegemonía que el populismo ha creado. Al respecto:

La idea de la teoría de la *agenda setting* de que los medios determinan en buena parte la llamada Agenda Pública (lo que consideramos problemas importantes para el país) es ya en si misma una expresión radical de una verdad intuitiva en parte por la ciudadanía y ahora falsada por la ciencia social: vivimos en una sociedad mediática que marca profundamente nuestra conducta pública. Ya no hay la menor duda de ello, y cualquier populismo pasa por esa constatación. Por otra parte, los medios de comunicación y su Agenda Mediática dependen a su vez con fuerza de la Agenda Política o de los políticos, que a su vez no dejan de depender de las demandas ciudadanas. Y en ese triángulo circular Política-Medios-Ciudadanía se hace fuerte todo populismo.⁴⁸

Con base en la importancia de los medios de comunicación como herramienta esencial para el discurso, y así para la hegemonía, se puede entender las acciones, a favor o en contra, de los gobiernos populista hacia estos medios.

Sin embargo, al ser los medios de comunicación de masas esencial en la difusión del discurso hegemónico, es entendible que los líderes populistas o el gobierno central pretenda utilizarlo como una herramienta unilateral para que no exista un *escape* que promueva la emergencia de movimientos que alteren la supremacía del discurso hegemónico populista en el pueblo, en la masa.

Este escape se debe a la independencia del manejo de la información que hacen los medios de comunicación de masas. Como bien lo expresa John Zaller citando a Ansolabehere, Behr, e Iyengar, autores del libro *The Media game: American Politics in the Television Age*, “Hoy los líderes políticos se comunican con el público básicamente a través de los medios que ellos no controlan. Los nuevos medios ahora se encuentran entre los políticos y sus dueños. Los políticos se hablan a los medios; los medios le hablan a los votantes”⁴⁹.

⁴⁸ Ver Bouza, Fermín. “Populismos y medios de comunicación”. p. 3. Documento electrónico.

⁴⁹ Ver Zaller, John. “A Theory of Media Politics. How the interests of politicians, journalists and citizens shape the News”. p. 12. Documento electrónico.

Así, existe una maleabilidad de la información por parte de los medios de comunicación de masas dependiendo de lo que les genere rentabilidad. Y es este margen de maleabilidad, la que tratan de estrechar los líderes populistas de acuerdo a las experiencias en los países que han sido testigos de la emergencia de estos fenómenos políticos: particularmente en Argentina, Perú y Colombia.

El neopopulismo se comporta de la misma manera que el populismo. En su expresión real, sigue dividiendo a la sociedad en una dicotomía en donde el pueblo lucha frente a un enemigo ya sea interno o externo. A su vez, presenta los mismos elementos del populismo: un líder carismático, un discurso movilizador y una masa. Sin embargo, presenta elementos particulares dentro de los que se encuentran la aplicación de políticas neoliberales y el empleo de los medios masivos de comunicación que juegan un papel importante, incluso, en el aumento de la popularidad del líder debido al poder que tienen en el manejo de la información. Sin embargo, se puede decir que el neopopulismo no es un término cristalino y bien se puede hablar de populismo moderno de derecha, referencia que se utilizará en varios momentos para tratar el el estudio de caso escogido en el siguiente capítulo.

3. EL NEOPOPULISMO EN ÁLVARO URIBE VÉLEZ 2002-2006.

En este capítulo final sobre el caso de estudio de Álvaro Uribe, período 2002-2006, se tratarán cuatro puntos que reúnen los elementos que se han analizado en los capítulos anteriores. Por un lado se verá la consolidación de la imagen de líder indispensable, seguido de una referencia hacia el discurso direccionado por el significante vacío de la *seguridad* y por el otro se verá la relación mediática con el pueblo que servirá de canal para reafirmar las políticas neoliberales. Dicho lo cual, los elementos de Laclau, líder-discurso-pueblo se retoman de la mano con la justificación a decisiones neoliberales, para que gracias a un manejo mediático como lo mencionan Bourdieu y Bauman, se consolide la hegemonía neopopulista que dará como resultado hasta una reforma constitucional por la necesidad de mantener la hegemonía que se consolidó liderada por Uribe Velez. Veamos pues el primer elemento, la consolidación de la imagen.

3.1. LA CONSTRUCCIÓN DEL LÍDER.

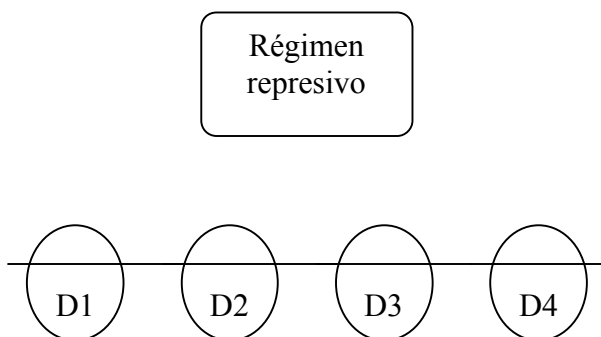
En el 2002 Colombia se encontraba en un momento en el cual no sólo las demandas sociales, tradicionalmente insatisfechas en los Estados Latinoamericanos seguían sin respuesta, sino que la opinión estaba direccionada por la necesidad de una salida más drástica y cero negociada al conflicto armado.

Durante el gobierno del presidente Andrés Pastrana (1998-2002) se desarrollaron los diálogos de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC. Después de fracasadas desmovilizaciones con gobiernos anteriores, el pueblo colombiano eligió al presidente Pastrana, para tener una solución negociada. Paralelo a esta necesidad de encontrar un marco de seguridad más estable para el país, las demandas en cuanto a empleo, educación, inclusión, seguían insatisfechas.

Cuando Alvaro Uribe entró en escena como candidato presidencial a las elecciones de 2001, éste representaba a un grupo de ciudadanos inconformes con el régimen ineficaz en cuanto al tema de combatir a la guerrilla al igual que los datos socioeconómicos en los que estaba el país. Las demandas en temas laborales, salud, educación, entre otras, encontraron en el discurso de Uribe las respuestas o como diría Laclau un significante universal, que permitía verlo como la solución a dichos problemas.

Así, el sistema político colombiano, analizado bajo Laclau, se podía ver de la siguiente forma:

Gráfica 2. Representación de las demandas insatisfechas frente al régimen opresivo



Fuente: Gráfica realizada por el autor de la presente monografía.

En este esquema el régimen opresivo⁵⁰ es representado por la élite política tradicional del país. A la llegada del presidente Uribe, se encontraba en el poder un integrante de la élite colombiana, Andrés Pastrana Borrero, hijo de un expresidente y perteneciente al tradicional partido Conservador.

Las demandas que hasta el final del mandato del presidente Pastrana se encontraban oprimidas en el sistema eran: la salud, el trabajo, la educación, la seguridad. Estos temas se pueden representar por D1 (salud), D2 (trabajo), D3 (educación) y D4 (seguridad).

A pesar de ser todas demandas diferentes, encontraron su homogeneidad en la ausencia de respuesta del régimen para solucionarlas y en la propuesta política de los 100 Puntos del Manifiesto Democrático.

El candidato Uribe representó un sector de la sociedad que demandaba seguridad al igual que respuestas sociales. Sus propuestas se basaban principalmente en siete acciones las cuales eran la revolución educativa, avanzar en la seguridad social, impulsar el cooperativismo, tener un manejo social del campo y de los servicios públicos, apoyar a nuevos actores como los pequeños y medianos empresarios y finalmente mejorar la calidad de vida urbana.⁵¹

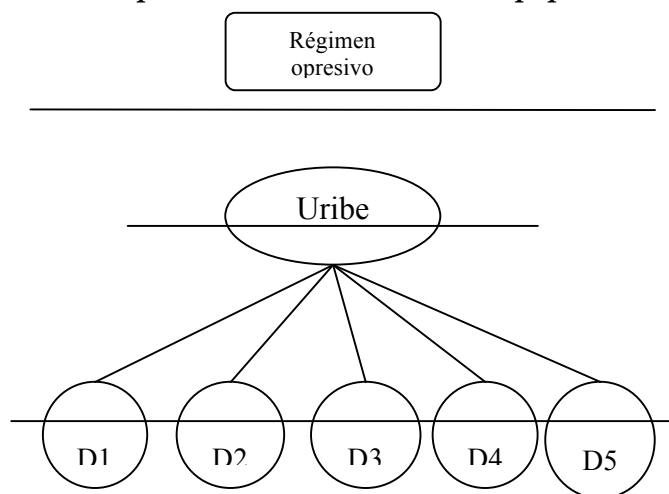
Todas las anteriores propuestas encarnan las soluciones a demandas insatisfechas, D1, D2, D3,..., hasta el momento presentes en el escenario social colombiano como lo era el desempleo, la falta de educación, un sector rural empobrecido, un sistema de salud precario, entre otros.

⁵⁰ El gobierno de Pastrana se considera opresivo debido a su imposibilidad de cumplir con las demandas del momento. En palabras de Laclau, un “poder insensible a ellas” (las demandas). Esta opresión que presenta el sistema a un conjunto de demandas insatisfechas, se pueden observar en el gobierno Pastrana debido a la incapacidad del gobierno en combatir problemas tradicionalmente insatisfechos como la falta de cobertura educativa, el proceso de paz con la guerrilla de las FARC fracasó y el conflicto recrudeció, la violencia aumentó en las ciudades, la economía no pudo aumentar considerablemente por lo que el desempleo estuvo en situación crítica, entre otros. Ver. “Retrovisor a los tres años de gobierno del presidente Andrés Pastrana.” *El Colombiano* (5 de agosto de 2001) Consulta electrónica.

⁵¹ Los cien puntos del Manifiesto Democrático del presidente Uribe están concentrados en los siguientes temas: Ver Uribe Vélez, Álvaro. *Planes de gobierno*. Documento electrónico. 1. La Colombia QUE QUIERO. 2. Hacia un Estado Comunitario. 3. Reforma política y administrativa. Lucha contra politiquería. 4. Lucha contra corrupción. 5. Seguridad democrática. 6. En busca de la paz. 7. Confianza, erradicación de la miseria y justicia social. 8. La revolución educativa. 9. Salud para los pobres. 10. Cooperativismo, herramienta fundamental. 11. El campo y la seguridad alimentaria. 12. Servicios públicos. 13. Vocación empresarial. 14. Empleo y vivienda. 15. Transporte e infraestructura. 16. Impuestos y reforma pensional. 17. Relaciones internacionales. 18. Un gobierno serio, eficaz y honrado. No milagroso. Documento electrónico.

El candidato Uribe se presenta como una nueva vía para *aliviar* el sistema político colombiano mediante la satisfacción de las demandas hasta el momento sin respuesta. Todos los problemas sociales y políticos del país fueron universalizados bajo su representación. Su discurso, aparte de darle solución a dichas demandas, le daba un protagonismo esencial al problema de seguridad del país.

Gráfica 3. Representación de un escenario populista



Fuente: Gráfica realizada por el autor de la presente monografía

Como se observa en la gráfica anterior, el escenario social colombiano se dividió en dos esferas. Por un lado las demandas insatisfechas con diferentes soluciones de Uribe y por el otro el régimen represivo o el de las elites tradicionales que además de no darle solución efectiva a las situaciones sociales y económicas, era el promotor de un despeje territorial, decisión que había desencadenado la sensación de inseguridad en todo el país.

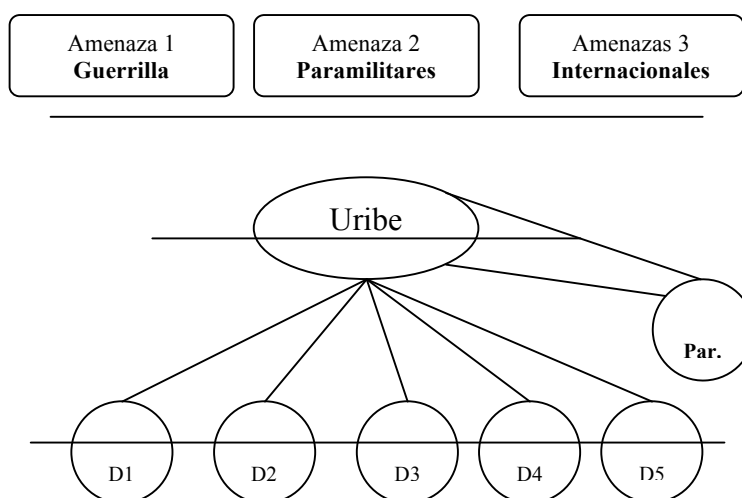
Esta demanda de seguridad (veámosla como D4), empezó a fortalecer un discurso sobre los que están a favor y en contra, y logró convertirse en la líder del resto de las demandas para cambiar, combatir, rechazar, el régimen del momento pero sobre todo para fortalecer la imagen y la necesidad de un gobernante como Álvaro Uribe.

Esta dicotomía del escenario político, propia del populismo, se mantendrá durante todo el gobierno del presidente Uribe, cambiando el antagonista constantemente para reafirmarse. En este sentido, se divide la sociedad colombiana en una dicotomía en la cual el pueblo choca contra un enemigo que se modifica, dependiendo de la circunstancia que se viva, a saber: grupos insurgentes, paramilitares, pobreza o líderes latinoamericanos, entre otros. La

seguridad se fortalece, por sobre todas las demandas insatisfechas, y se consolida en la necesidad de mantener al líder en el poder para obtener respuesta, principalmente en el discurso, a todas las demandas. Dicho lo cual, el desempleo, la falta de educación, la falta de equidad social, entre otras, son incluidas en la demanda de *seguridad* en la medida en que, bajo el discurso, todas aquellas son consecuencia de la presencia de grupos insurgentes en el país.

En este sentido, el escenario social colombiano se presentó de la siguiente manera

Gráfica 4. Representación del panorama nacional bajo el gobierno de Uribe



Fuente: Realizada por el autor de la presente monografía.

Esta dicotomía del escenario político colombiano, sumado a un líder carismático y un discurso estructurado en la importancia de la *seguridad*, le brindó al presidente Uribe una popularidad mayoritaria.⁵²

⁵² Así, el significativo vacío de *seguridad* pudo concentrar en la imagen del presidente Uribe las aspiraciones de un pueblo en mejorar las condiciones sociales que mantenían oprimida las demandas insatisfechas hasta ahora no resueltas. La popularidad se debió principalmente a los resultados que se vieron en seguridad nacional por lo que se creó una sensación de que su discurso se materializaba en resultados. De ahí en adelante la seguridad pasó a ser el pilar de los años de gobierno de Uribe. Sin embargo, vale la pena resaltar que el mejoramiento de la seguridad se debió a la firma del Plan Colombia firmado por el anterior presidente Pastrana. Con este acuerdo bilateral con Estados Unidos, la profesionalización de las Fuerzas Militares de Colombia generarían un impacto en la seguridad previsible quedando fuera de la previsibilidad necesidades importantes como desempleo, educación, salud propias del manejo estatal colombiano carente de recursos suficientes para satisfacer estas demandas y manejado por un Estado tradicionalmente corrupto. La popularidad del presidente Uribe estaba sustentado en su pueblo que le permitió construir una hegemonía que lo mantuvo por dos períodos presidenciales en Colombia. La hegemonía de la

En Laclau existe además de este esquema que explica el surgimiento y consolidación del populismo, la necesidad de una demanda flotante.⁵³ En este caso también se puede ver en el caso colombiano y es el escenario de los paramilitares.

En el discurso, los paramilitares se desmovilizaron ya sea por los acuerdos con el gobierno ya sea por la efectividad de las Fuerzas Militares en llegar a los lugares en los cuales el monopolio de la fuerza lo tenía los paramilitares, lo que en este sentido es muestra de que la demanda de seguridad quedó satisfecha;⁵⁴ el discurso le permite al pueblo percibir una aparente efectividad del gobierno Uribe en la solución de sus demandas manteniendo la hegemomía populista intacta.

Así, con el surgimiento de grupos como las Águilas Negras en distintas regiones del país, el papel de este actor se mueve hacia la dicotomía de las demandas insatisfechas del espectro político colombiano y pasa a formar parte de aquellos que obstaculizan el curso de las políticas públicas del gobierno, es decir, pasan a formar parte del enemigo a combatir.

Con esta demanda flotante Laclau explica en su teoría que, al igual que en el caso de la guerrilla o de las amenazas internacionales, el líder o régimen populista se fortalece en orden de representar la solución de contención discursiva para estas demandas, más que de solución real, fortaleciendo de esta manera la necesidad de mantener al líder en el poder debido a su adaptación frente a las nuevas amenazas.⁵⁵

seguridad logró absorber las otras demandas nacionales por lo que, así como en el pueblo, una parte llegó a ser la totalidad del espectro social. Es decir, que la demanda de seguridad logró totalizarse frente a las demandas de salud, educación y trabajo aún cuando éstas seguían sin resolverse.

⁵³ Como se dijo en el primer capítulo, la demanda flotante genera que se abra una ventana para que diferentes expectativas se sigan manteniendo y así la hegemonía pueda reconstruirse, re proyectarse, transformarse porque juega con la presencia y ausencia de esta demanda para consolidarse. “La cuestión ya no radica en que el particularismo de la demanda se vuelve autosuficiente e independiente de cualquier articulación equivalencial, sino en que su sentido permanece indeciso entre fronteras equivalenciales alternativas” Ver Laclau, Ernesto. *La razón populista*. p, 165.

⁵⁴ “Al obtener la Presidencia, inició a finales de 2002 un proceso de diálogo y posterior desmovilización de paramilitares que ha conducido a que 31.671 integrantes de estos grupos ilegales se hayan comprometido a dejar las armas en el marco de la nueva política de seguridad democrática”. Ver *Desmovilización paramilitar en Colombia: Entre la paz y la justicia*. p. 1. Documento electrónico.

⁵⁵ En este aparte Laclau establece que se puede desdibujar la frontera entre las demandas satisfechas y las demandas insatisfechas con las demandas flotantes. En este sentido, las demandas flotantes son incluidas en un juego de oportunidades discursivas en donde la movilidad de la demanda depende de la circunstancia real que viva la sociedad receptora del discurso. En este sentido, el discurso debidamente adecuado a esta movilidad le da al líder populista la prolongación en el poder dada la combinación entre popularidad y maleabilidad del discurso. Ver Laclau, Ernesto. *La razón populista*. p, 166.

Con base en lo anterior, el discurso juega un papel decisivo, y particularmente en la estrategia política, tanto al momento de ser candidato como presidente, en el caso de Alvaro Uribe. Es una herramienta eficaz en el juego de la dicotomía del espectro social necesario para la construcción hegemónica.⁵⁶

Ante esto, Uribe supo manejar el discurso para asociar al pueblo contra enemigos, que no siempre son los mismos pero le permite hegemonzarse y fortalecerse en el poder.⁵⁷

La dicotomía presentada en el escenario social colombiano, parte entonces de un discurso que, bajo los análisis de Laclau, son primordiales para la articulación hegemónica en tanto que universaliza las demandas bajo la representación del líder. Este discurso para ser considerado populista debe estar impregnado de significantes vacíos y es, como se expondrá a continuación, una de las características del presidente Uribe.

El neoliberalismo, punto que en el gobierno Uribe se tratará más adelante, es una política implementada en los regímenes democráticos occidentales. De esta forma, la necesidad de mostrar a Álvaro Uribe Vélez como un gobernante democrático que fortalezca la economía de mercado será propicia para la justificación del neoliberalismo. Esta necesidad de tener una figura democrática inspiró a sus más cercanos asesores para escribir varios libros, que si bien no son fruto de investigaciones académicas, nos ayudan en este trabajo para ilustrar los lugares comunes, o significantes vacíos en la relación del populista con el pueblo.

José Obdulio Gaviria escribió 3 libros: el primero fue *Sofismas del terrorismo en Colombia* (2005), luego vino *Reelección que el pueblo decida* (2006), y finalmente escribió *A Uribe lo que es de Uribe* (2006). El común denominador que estos ejemplos es la necesidad de tener a Uribe Vélez en el poder, no sólo porque el pueblo (significante vacío como lo mencionamos en el primer capítulo) lo pide, sino porque garantiza la democracia amenazada por el terrorismo (significantes vacíos como se vio anteriormente).

⁵⁶ “Sin esta ruptura inicial de algo en el orden social –por más pequeña que sea esa ruptura haya sido inicialmente–, no hay posibilidad de antagonismo, de frontera o, en última instancia, de “pueblo”” Y en esto el discurso es el principal actor. Ver Laclau, Ernesto. *La razón populista*. p, 113.

⁵⁷ El segundo semestre de 2009, en la facultad de Ciencia Política y Gobierno de la Universidad del Rosario, Luisa Fernanda Castro Pulido sustentó la monografía el neopopulismo del presidente Uribe evidenciado en los consejos comunitarios. Revisar: “Análisis del discurso político de Álvaro Uribe Vélez, en los consejos comunitarios del período 2002- 2006, desde un marco neopopulista ” documento electrónico.

De la misma forma, haber estudiado en una prestante universidad de Estados Unidos, pero tener al mismo tiempo características de los tradicionales arrieros paisas, han hecho que su figura pueda adaptarse para cualquier clase social, generando así una representación de hegemonía multclasista, como lo fue Menem en el caso de Argentina y así el pueblo lo puede ver como parte de él y no como la tradicional élite alejada de sus gobernados, crítica constante para los gobiernos latinoamericanos.

Podemos concluir que el éxito de la consolidación de su imagen, no fue el de una figura de autoridad temida, sino el de un líder cercano al pueblo. Si bien las referencias no son de alto contenido académico en este pequeño apartado, permiten ilustrar los significantes vacíos a los que se acudió para construir, gracias al manejo mediático, la imagen de Uribe como un líder populista, elementos indispensables en el análisis de un fenómeno populista según Laclau. De la mano con la consolidación de la imagen del líder, y como se mencionó en el primer capítulo y a inicio de este, el discurso de la seguridad fue la que permitió que el presidente Uribe no sólo llegara al poder sino que se mantuviera con altos índices de aceptación. Se convierte este referente en el principal significante vacío dentro de la hegemonía discursiva uribista.

3.2. EL DISCURSO DE LA SEGURIDAD COMO CATALIZADOR DEL POPULISMO.

Desde la campaña presidencial del 2002, el *slogan* que le fue asignado a su campaña: “mano dura, corazón grande” empezó a generar la dicotomía que Laclau considera indispensable para hablar de un régimen populista. Existía pues, un enemigo al que había que ponerle *mano dura* y a otro sector de la sociedad al que hay que mostrarle el *corazón grande*.

Sin embargo, no se sabe quiénes son a los que se les tiene que poner mano dura y a quienes, corazón grande. Al quedar ambos grupos sociales tan abstractos, como significantes vacíos, cualquier sector de la sociedad puede entrar a formar parte del enemigo. Ejemplo de este vacío en el significado del slogan lo presentan las Organizaciones No Gubernamentales,

quienes han sido catalogadas como enemigos disfrazados de defensores de derechos humanos y a quienes desde entonces formaron parte de los que necesitan mano dura en el país.⁵⁸

Los significantes vacíos son, según Laclau, indispensables para la consolidación del discurso populista como ya se retomó y constituyen un fuerte en todos los pronunciamientos del presidente Uribe. Retomemos el discurso de la posesión presidencial del 2002:

Nuestro Estado Comunitario buscará que los recursos y las acciones lleguen al pueblo, con transparencia, mediante creciente participación popular en la ejecución y vigilancia de las tareas públicas. La promoción de esa participación, será el mejor instrumento para la derrota de la corrupción. El Estado tiene que ser promotor del desarrollo, garante de la equidad social y dispensador del orden público. (...) La democracia es el único camino para la emulación de las ideas. La democracia es nuestra oferta para que los fusiles sean sustituidos por la política y la Seguridad Democrática el instrumento para que se haga política sin armas y con el derecho de no ser asesinado. Queremos la paz, no el apaciguamiento que se origina en el diálogo insincero, en el acuerdo claudicante o en la tiranía oficial. El apaciguamiento no reconcilia, suspende por momentos la violencia y la reaparece con superior intensidad. Que el amor por esta Patria sea la llama a través de la cual Nuestro Señor y la Santísima Virgen me iluminen para acertar; también para superar la humana vanidad y rectificar cuando incurra en el error.⁵⁹

Así como en este discurso, los términos de paz, democracia, desarrollo, pueblo y equidad social serán una constancia en las intervenciones del presidente Uribe. Por otro lado, mientras habla de desarrollo, prosperidad y crecimiento, opone esta realidad a la presencia de los violentos, el terrorismo, la destrucción. Estos conceptos son los que el teórico populista argentino Ernesto Laclau da a entender como significantes vacíos y que gracias a su utilización se consolida, no sólo la hegemonía del líder populista, sino también los escenarios de adhesión y de oposición a su proyecto político, lo que fotalece cada vez mas su imagen.

De ahí, que estos significantes vacíos generan los siguientes interrogantes: ¿cuál es la democracia que Uribe defiende? ¿Quiénes conforman el pueblo? ¿Son los que eligen a un mandatario, los pobres, los estudiantes, los empresarios, todos? Si no existe un significado concreto sobre qué es el terrorismo entonces ¿implica que en Colombia son sólo grupos al margen de la ley? ¿Qué es la paz? ¿Implica acabar sólo con la violencia en el país? ¿No incluye educación, empleo, tolerancia incluso con los exmilitantes reinsertados? ¿Quiénes son los violentos? ¿No existen violentos en las ciudades ajenos a los grupos ilegales? ¿Es un ladrón un

⁵⁸ Ver Amnistía Internacional. Declaraciones del presidente Uribe. 17 de junio de 2004. “Lo que Amnistía Internacional y la comunidad internacional observan es la promoción de políticas que fomentan la impunidad enviando un mensaje a los actores armados en el conflicto interno colombiano de que pueden seguir cometiendo atrocidades sin ser llevados ante la justicia”. Documento electrónico.

⁵⁹ Ver Uribe Vélez, Álvaro. “Retomemos el lazo unificador de la ley, la autoridad democrática, la libertad y la justicia social”. Consulta electrónica.

violento? ¿Qué es el desarrollo? ¿Es el desarrollo lo mismo que crecimiento económico? ¿Puede existir desarrollo sin oportunidades laborales? ¿Qué es equidad social? ¿La equidad social se da sólo en términos económicos? ¿O es la equidad en torno al acceso de oportunidades?

Son innumerables los significados que cabrían dentro de los significantes *desarrollo, paz, terrorismo, equidad social, pueblo*. De aquí que las múltiples demandas de los colombianos entren homogéneamente en estas categorías sin diferenciarse las unas de las otras. Un discurso que emplea innumerables significantes vacíos, es un discurso que abarca a una población numéricamente amplia en tanto que cada una de las demandas puede interpretarlas como más le convenga.⁶⁰ De esta forma, el discurso queda exento de especificidades que podrían excluir a sectores sociales convenientes para la ampliación numérica el pueblo. Son tan vacíos estos términos, que se pueden mover indiscriminadamente entre la heterogeneidad de las soluciones discursivas sin que ninguno se sienta excluido de ellas.

La utilización del término “terrorismo” en vez de “insurgencia”, por ejemplo, genera que haya una posición hegemónica que desconoce luchas sociales y reivindica amenazas violentas todo dentro del discurso de seguridad.

Ahora bien, ya vimos la consolidación del líder y el canal discursivo basado en la seguridad que genera una unión entre el pueblo y la figura populista. Sin embargo, para que haya una evidencia del neopopulismo, dos elementos se suman a la teoría populista y son las reformas neoliberales y el manejo de los medios de comunicación. En esta última parte se verá el discurso que se ha utilizado para transmitir el neoliberalismo y que da, en el papel, respuesta a todas las demandas sociales para luego finalizar con el análisis de la relación mediática con el pueblo. Los elementos de líder-pueblo y discurso encontrados inicialmente en Laclau fortalecerán las conclusiones siguientes.

3.3 EL NEOLIBERALISMO EN URIBE VELEZ.

⁶⁰ Ver Laclau, Ernesto. *La razón populista*. p, 125-126. “Cualquier identidad popular requiere ser condensada, como sabemos, en torno a algunos significantes (palabras, imágenes) que se refieren a la cadena equivalencial como totalidad. (...) En tanto nombra una plenitud indiferenciada no tiene ningún contenido conceptual en absoluto: no constituye un término abstracto sino, en el sentido más estricto, vacío”.

De la misma forma como Fujimori y Menem implementaron las políticas neoliberales en sus gobiernos populistas, el consenso de Washington también fue introducido en la economía colombiana. Su implementación fue acompañada por estrategias discursivas propias al populismo razón por la cual al unir neoliberalismo y populismo se acude a la utilización del término neopopulismo.

Las políticas neoliberales como las privatizaciones, la disminución del gasto público, entre las otras mencionadas en el segundo capítulo, no son ajenas a la presidencia de Uribe. Para ilustrar la idea, se escogieron cuatro de los puntos del Consenso de Washington para ilustrarla y dar cabida en un cuarto punto de este tercer capítulo al análisis mediático. Los cuatro puntos que se escogieron fueron la libertad de entrada de capitales, la privatización, la reforma fiscal y por último la disminución de aranceles. Todas estas medidas son parte de los consejos de la lista que se dio a conocer por los Chicago Boys.

Veamos cómo se estructuró la libertad de entrada de capitales en el discurso de Uribe permitiendo reafirmar la hegemonía populista. En el 2005, por iniciativa de la bancada uribista, se aprueba la ley 963 que da estabilidad jurídica para los inversionistas en Colombia.⁶¹ Al estar en una situación económica precaria, la idea de permitir al capital extranjero entrar y garantizarle un marco jurídico con respecto a otros escenarios de inversión, permitiría traer desarrollo al país.

Sin embargo, al tener Colombia uno de los coeficientes *Gini* más críticos del mundo, el desarrollo y las posibilidades de inversión al ser capitales golondrina no han dado una repartición de la riqueza, o un alivio a las necesidades de las capas más vulnerables. Pese a esto, al tener el significativo vacío de la seguridad y utilizarlo como lo veremos a continuación, genera que el antagonismo de un pasado oscuro sin inversión extranjera sea antagónico con un presente lleno de oportunidades, presencia extranjera por la estabilidad jurídica y sobre todo por un panorama de seguridad y paz.

De otro lado, y continuando con los elementos del Consenso de Washington presentes en la hegemonía política de 2002-2006, la noción de privatizar para aligerarle las taras al Estado y evitar la corrupción también se articula para fortalecer la estructura populista de Álvaro Uribe. Empresas estatales de recursos naturales, como Ecopetrol, bienes públicos

⁶¹ Comparar Congreso de la República. “Ley 963 de 2005. Por el cual se instaura una ley de estabilidad jurídica para los inversionistas en Colombia”. Bogotá, 2005. Consulta electrónica.

universales como el agua y la oferta de las telecomunicaciones, como TELECOM⁶², se fueron permeando cada vez más por el capital privado bajo el argumento que “uno no puede hablar del patrimonio público porque sí, uno tiene que hablar de un patrimonio público que sea eficiente, sostenible, competitivo, que cumpla una función social, y cuando esos patrimonios públicos se sostienen solamente por capricho político, con unos altos costos, con utilidades decrecientes que llegan a tomarse en perjuicios para la comunidad, (...) esos patrimonios públicos pierden su razón de ser, se convierten en patrimonios privados en favor de los amos politiqueros de la empresa, en favor de algunos aliados que demandan sumas exorbitantes, en favor de los beneficiarios de unas convenciones colectivas impagables, etc”⁶³.

Los hidrocarburos son uno de los negocios más rentables a nivel mundial, sin embargo el discurso privatizador opone y genera un antagonismo constante del sector público, corrupto, frente a un sector privado sin mácula. Uno de los elementos fundamentales para ver una estructura populista según la teoría de Laclau es la presencia de un antagonismo que posiciona a un lado al líder cercano al pueblo, conciente de las necesidades y lleno de soluciones discursivas, y el escenario que debe cambiar en aras de mejorar la situación popular. Sin embargo, y para redondear la idea de un manejo del discurso para organizar al pueblo con miras a mantener la hegemonía populista con respecto a la privatización de los recursos públicos, los departamentos con mayores regalías de hidrocarburos, con presencia de petroleras privadas e internacionales, siguen teniendo unos índices de pobreza y falta de desarrollo producto de un mal manejo estatal de los residuos de las explotaciones y no de una ausencia de privatización porque las compañías que hacen los proyectos ya son privados.

Un tercer punto que se tomó de las sugerencias del Consenso de Washington y que Uribe retoma es la necesidad de una reforma fiscal⁶⁴. En efecto, durante este gobierno se desmontaron los impuestos directos y se propendió a gravar los productos y servicios con el impuesto del valor agregado bajo el argumento que el que consume pague, apelando a un discurso democratizador y universal. Para hacer contrapeso a tales medidas, el líder populista siempre enfatizó en la necesidad de recurrir a los subsidios y analizando esta situación con un

⁶² Ver Presidencia de la República de Colombia. “El proceso Telecom. ¿Qué se está haciendo?” Consulta electrónica.

⁶³ Ver “El presidente Uribe frente a las empresas públicas de telecomunicaciones”. *El Espectador*. Consulta electrónica.

⁶⁴ Ver FEDESARROLLO. “Ahora sí: la reforma tributaria estructural”. Documento electrónico.

poco más de perspectiva se puede ver cómo poco a poco la canasta familiar exenta ha ido desapareciendo.

Con la expresión “*mano dura y corazón grande*” el manejo que se le da a la economía se transforma discursivamente para dar la impresión en la opinión popular que hay un verdadero compromiso del líder por la causa de los más necesitados. La pregunta que puede surgir es ¿para quién la mano dura y para quién el corazón grande viendo los índices de desigualdad?

Los programas de Familias en Acción⁶⁵ y Familias Guardabosques⁶⁶ subsanan en el discurso populista el peso de los impuestos dado que la finalidad del gobierno es tener corazón grande. Sin embargo, en el neoliberalismo la disminución del gasto es un punto fundamental. Así como lo hizo Menem y Fujimori, Uribe utilizó los subsidios como dice el dicho popular para dar “zanahoria y garrote” y así justificar su mano dura pero su corazón grande, no sólo en materia de seguridad sino también en materia de economía.

La cita siguiente muestra la justificación del presidente para estos dos programas donde se ve la presencia de un discurso antagónico con un posible escenario falto de subsidios perjudicial para el pueblo que lo mantiene en el poder, y como consecuencia de esto, se puede concluir la reafirmación de su hegemonía política: “La política social se erige en el gran validador de la Seguridad Democrática y la confianza inversionista, a su vez depende del marco de prosperidad que estas dos construyan. Además de los recursos asignados a desplazados, víctimas y desmovilizados, las coberturas sociales se han incrementado notablemente. En la medida que los programas, con excepción de la atención de ancianos, apuntan a crear condiciones de equidad distributiva, forman una estrategia estructural que trasciende lo meramente asistencial.”⁶⁷

Finalmente, un último punto que nos ayudará a ver la presencia de políticas neoliberales justificadas por el contenido ideológico propio del neopopulismo es la disminución de aranceles con la figura más conocida, a saber: los tratados de libre comercio.⁶⁸

Así, el antagonismo que se presenta es con respecto a que si no hay ese tratado, el trabajo que se necesita en una sociedad con un alto índice de desempleo se puede ver

⁶⁵ Ver Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. “Programa red de apoyo social subprograma familias en acción”. Documento electrónico.

⁶⁶ Ver Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. “Programa Familias guardabosques”. Documento electrónico.

⁶⁷ Ver Texto completo del discurso del presidente Uribe en el Congreso. *El Tiempo*. Consulta electrónica.

⁶⁸ Ver Plata Páez, Luis Guillermo. “Aranceles y TLC.” Consulta electrónica.

comprometido, ya que al haber una disminución de las medidas arancelarias, los mercados se expanden y como tal hay necesidad de aumentar la producción y la productividad en las empresas, las cuales necesitarían mano de obra y de esta forma contratación, generando así una distribución de la riqueza. Anterior a su gobierno no existía un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y había desempleo, Uribe propone que para eliminar ese escenario se impulsen este tipo de tratados para generar desarrollo.

Sin embargo, reconociendo que es tema de otro estudio pero para no pasarlo por alto, casos como los de México han comprobado que un tratado de libre comercio no necesariamente beneficia a las capas más vulnerables de la sociedad.⁶⁹

Lo importante para los gobiernos neopopulistas es estructurar el discurso entorno a un antes y un después, entorno a un antagonismo, entorno a una necesidad de las reformas para no volver a los escenarios de antes. Transversalmente, en Colombia, Álvaro Uribe siempre enmarcaba dichos avances económicos en el significativo vacío de la seguridad democrática.

Veamos ahora el último punto de este capítulo que es el manejo mediático que le permitió no sólo reafirmar su hegemonía propia de un régimen populista sino multiplicarla gracias a la utilización de las nuevas tecnologías y tendencias de comunicación.

3.4. LA RELACIÓN MEDIÁTICA CON EL PUEBLO COMO CONSOLIDACIÓN DEL NEOPOPULISMO.

El cuarto elemento que retomamos de Laclau como parte fundamental de la construcción de un régimen populista es la relación desarrollada con el pueblo para estrechar los vínculos con el líder. Aquí veremos la estrategia mediática más fuerte a saber los consejos comunicatorios, para consolidar la hegemonía de la construcción populista en Uribe Velez, apoyándonos en lo que Bourdieu y Baumann han desarrollado en los temas de televisión y política.

⁶⁹ “Desde fines de 2002, los campesinos mexicanos, organizados de muy diferente forma, están conscientes e insistiendo en que el *Campo no aguanta más*. Así, se inició una lucha no solamente en contra del propio gobierno y las empresas del capital transnacional, sino también en contra de las viejas organizaciones corporativistas de los campesinos y agricultores mexicanos” Ver Gómez Cruz, Manuel Ángel y Schwentesius Rindermann, Rita. “Impacto del TLCAN en el Sector Agroalimentario: Evaluación a 10 años” Consulta electrónica.

Con el concepto de gobernar más cerca del ciudadano, expresado en los 100 puntos del Manifiesto Democrático, Uribe desplegó cada sábado desde el primer consejo con sede en Puerto Berrio, Antioquia, reuniones televisadas en las cuales hacía tanto una rendición de cuentas como una distribución de apropiaciones para los proyectos que iban saliendo a medida que transcurría la reunión.⁷⁰

La institucionalidad a nivel local y regional perdió fuerza en la medida en que cada sábado, el presidente Uribe se desplazaba a un municipio diferente para oír a los ciudadanos y hacer labores de control, distribución, coordinación y hasta de ejecución. Siendo estas las funciones constitucionales de los municipios y departamentos, la cultura de la comunicación directa entre el líder y el pueblo fortaleció el discurso populista de la necesidad de tener al jefe del ejecutivo cada sábado en un municipio para darle respuesta, por fuera de presupuestos y planes de gobierno, a las demandas directas de los ciudadanos. Es decir, la intermediación se pierde y el contacto directo del líder con el pueblo se fortalece.

¿De donde podía sacar el presupuesto que distribuía en estas reuniones? Nadie pensaba en eso. El fondo del discurso era hacer sentir al pueblo que su líder los incluía en la estructura de la toma de decisiones, no solamente para la población del municipio anfitrión sino para todo aquel que sintonizara el canal o emisora institucional los sábados en la tarde. Recordemos cómo Laclau enfatiza en la idea que al haber discursos inclusivos, la hegemonía se fortalece. Teniendo como antagonismo el hecho de que antes de la aparición en la escena política del líder populista había una exclusión del pueblo discursivamente, el contacto directo en los consejos comunitarios abre canales de comunicación que son los que generan una dependencia de esa hegemonía.

La relación mediática hizo que el presidente Uribe estuviera en la privacidad de las personas que sintonizaban las reuniones, en caso de que no pudieran asistir personalmente, permitiéndole no sólo llegar a lugares que antes era imposible con los discursos en plaza pública, sino tener una relación casi íntima con los televidentes.

⁷⁰ Revisar: "Análisis del discurso político de Álvaro Uribe Vélez, en los consejos comunitarios del período 2002- 2006, desde un marco neopopulista " p. 46 documento electrónico.

Igualmente, de la misma forma como funcionó el teatro⁷¹ para las monarquías, la televisión y los medios masivos hacen que los populistas puedan transmitir y repetir su mensaje sin que haya una retroalimentación y crítica. Para identificar este elemento en Uribe Velez, es interesante retomar la posición que el sociólogo francés Pierre Bourdieu dijo en su polémico libro “*Sobre la televisión*” publicado en 1997. En el Bourdieu declara que:

Los periodistas que invocan las expectativas del público para justificar esta política de simplificación demagógica (en todo punto contraria al propósito democrático de informar, o de educar divirtiendo) no hacen más que proyectar sobre él sus propias inclinaciones, su propia visión; particularmente cuando el temor de aburrir les induce a otorgar prioridad al combate sobre el debate, a la polémica sobre la dialéctica, y a recurrir a cualquier medio para privilegiar el enfrentamiento entre las personas (los políticos, en particular) en detrimento de la confrontación entre sus argumentos, es decir, lo que constituye el núcleo fundamental del debate: déficit presupuestario, reducción de los impuestos o deuda externa. Dado que lo esencial de su competencia consiste en un conocimiento del mundo político basado más en la intimidad de los contactos y las confidencias (e incluso de los rumores y los cotilleos) que en la objetividad de la observación o la investigación, son propensos, en efecto, a circunscribirlo todo a un terreno en el que son expertos, y están más interesados por el juego y los jugadores que por lo que está en juego, más por las cuestiones de mera táctica política que por la sustancia de los debates, más por el efecto político de los discursos en la lógica del campo político (la de las coaliciones, las alianzas o los conflictos entre personas) que por su contenido (a veces incluso llegan a inventarse y a imponer a la discusión meras cortinas de humo.)⁷²

Ahora bien el éxito de la consolidación del discurso de Uribe, particularmente en los consejos comunitarios y además de llegar hasta los límites de los espectáculos líricos se debió, como lo menciona Bourdieu, a que se empezaron a generar debates “verdaderamente falsos o falsamente verdaderos” pero que daban la impresión de incluir a quienes lo veían en la toma de decisiones.⁷³

La relación líder-pueblo a través del discurso como lo explica Laclau, y que en este caso se transmitió por medios masivos, logró tener un mayor impacto dado que para

⁷¹ Años después, el ejército de Colombia rescata a 15 secuestrados entre los cuales se encontraba la entonces candidata presidencial Ingrid Betancourt con un despliegue mediático nacional e internacionalmente que generó un escenario teatral de tal escala que diferentes productores han querido reproducir el operativo, debido a sus características mediáticas. Este episodio, al igual que las noticias en las que el Presidente actuaba de manera espontánea y sin esquemas (salir a trotar en pleno invierno en Washington, lanzarse por un tobogán entre otras particularidades) lo hicieron consolidarse como un espectáculo que debía ser visto, y como enfatiza Bourdieu, hasta seguido sin tener mayor crítica al respecto.

⁷² Ver “Pierre Bourdieu. Sobre la televisión” Reseña. Consulta electrónica.

⁷³ En la monografía “presentada por la estudiante Castro el segundo semestre de 2009, se puede ver cómo al comienzo del programa de los consejos comunitarios, había un orden y una lógica en la presentación del acto. No obstante, a medida que fue pasando el tiempo, se dejaba de hacer caso a la orden del día y se improvisaba con el ánimo no sólo de cumplir con el espacio asignado para cada consejo comunitario, sino para como lo menciona Bourdieu “Unos debates verdaderamente falsos o falsamente verdaderos” Se utiliza la retórica para manejar la opinión pública. Comparar con Pierre Bourdieu, *Sobre la televisión*, Barcelona, Anagrama, 1997.

presenciarlo no se necesitaba nada diferente a prender el televisor o el radio. El mensaje se daba universal y con gran alcance. El discurso podía ser consumido por todo aquel que sintonizara el programa de los consejos comunitarios y los consumidores se sentían incluidos gracias a ese consumo. La hegemonía daba ejemplo no sólo de fuerte lazo y contacto a lo largo del país, sino de inclusión debido a la naturaleza misma de los medios utilizados. Al respecto menciona el sociólogo Zygmunt Bauman en entrevista al diario argentino *La Nación*:

El consumismo puede promover la uniformidad, pero también es un poderoso diferenciador. La incapacidad de consumir es una receta segura para la exclusión. Quienes no pueden consumir son vistos como personas que no merecen cuidado y asistencia. Entonces, consumir más es el único camino hacia la inclusión social⁷⁴

Así, este tercer capítulo sirvió de ventana para analizar en Uribe la manera como surgió la construcción del líder populista por tener un discurso de seguridad, siendo este un significativo vacío que siempre ha permeado su estrategia política hegemónica. Esa posibilidad de justificar todos los medios para poder garantizar la seguridad permitió que grandes reformas económicas de corte neoliberal se dieran con el apoyo popular al líder, dado que el escenario de inseguridad, anterior a su llegada, es la figura de antagonismo que Laclau identifica como el sustento para mantenerse en el poder. De esta forma, la relación que Uribe consolidó con el pueblo lo pudo hacer por el manejo mediático, en particular a través de los consejos comunitarios en los cuales exponía las justificaciones neopopulistas para las medidas neoliberales, al mismo tiempo que la multiplicación del discurso hegemónico para mantenerse en el poder. Por todo lo anterior, se puede catalogarlo con el término de neopopulista. Demos paso a las conclusiones generales.

⁷⁴ Ver Diwan, Cecilia. “Consumir más es el camino a la inclusión” *La nación*. (5 de noviembre de 2008). Consulta electrónica.

4. CONCLUSIONES

El escenario político latinoamericano de finales del siglo XX y principios del siglo XXI, es testigo de múltiples brotes populistas que abren el debate sobre la naturaleza de este fenómeno político. El populismo ha sido catalogado peyorativamente como un fenómeno cambiante, multclasista y hasta demagogo. En este sentido, el populismo ha sido caracterizado como un término impreciso plagado de excepciones debido a las diferencias que existen entre un populismo y otro en el desarrollo de la historia política internacional. Sin embargo, entre los teóricos, como es el caso de Ernesto Laclau, se desarrolla una teoría que explica cuál es la lógica bajo la cual se comporta el populismo, estableciendo una construcción teórica más no peyorativa. Para Laclau, la vaguedad y la indeterminación del fenómeno no son características propias del populismo sino de la realidad social de donde brota. En este sentido, la característica del discurso populista será vago e indeterminado para lograr cohesionar al pueblo, no porque carezca de seriedad o pertinencia sino porque el ambiente político donde nace lo determina.

Así, se explicó en la presente monografía, la importancia que para el populismo significa dividir el escenario social en dos: dicotomía. Este escenario es dividido por la emergencia de un líder que encarna, luego de haber tenido un panorama caótico que justificara su aparición, una demanda social que se torna hegemónica frente a otras demandas particulares. Esta demanda hegemonzadora, moldea a un pueblo cuya, se puede decir inclusive nueva identidad, está basada en la oposición a un régimen opresor el cual no daba respuesta a las demandas.

El discurso de la demanda hegemonzadora, agrupa a un pueblo heterogéneo y lo homogeniza frente a lo que se considera como su enemigo o un régimen opresor. Es decir se opone a la situación anterior a la presencia del líder, o sencillamente a la posibilidad de una ausencia del líder en el poder. El régimen opresor no necesariamente es el pasado sino que puede transformarse, a través del discurso, en cualquier opositor presente y constante: un grupo armado, un Estado, una ideología, etc. Todo aquello que haga parte del otro escenario que la dicotomía propia al populismo logró consolidar. Se elige para poder consolidar la dicotomía, ya sea por el líder mismo o su grupo de asesores y que calan pertinentemente con la

realidad que se vive, significantes vacíos, o comodines, que como se vio en el caso de Uribe con la inseguridad, son estadios a evitar a como de lugar.

En la monografía se pudo determinar, y en particular en el segundo y tercer capítulo que el primer gobierno del presidente Uribe se comportó bajo la lógica neopopulista presentando las características encadenadas por la necesidad de seguridad y la importancia de las políticas neoliberales para consolidarse en el poder. Las privatizaciones, la entrada libre de capitales, la reforma tributaria para llamar inversión extranjera y el empleo de los medios de comunicación masivos se pueden observar claramente en el gobierno Uribe 2002-2006. La presencia de un líder carismático que constituyó un pueblo en torno a un significativo vacío como se convirtió la *seguridad* le permitió mantener su hegemonía.

En este sentido, se pudo comprobar que el gobierno de Álvaro Uribe Vélez es neopopulista aún cuando, como se mencionó en el primer capítulo, no sea catalogado como tal por la potencia norteamericana, la cual ve en el populismo latinoamericano una “amenaza” para la democracia del continente.

Ahora bien, esta síntesis de los elementos teóricos del presente trabajo, se ha expuesto para llegar a la resultado de que más allá de las características que presentó el gobierno del presidente Uribe 2002-2006, la teoría populista ayuda a ver como se replica la hegemonía internacional en las dinámicas internas de los Estados. Es a partir de este elemento que se podría entender las razones por las cuales el gobierno de Álvaro Uribe *no es* catalogado por la hegemonía norteamericana como populista. Teniendo en cuenta el desarrollo conceptual de la monografía y un análisis de los brotes populistas en América Latina a lo largo del siglo XX y siglo XXI, se llegó a la siguiente conclusión:

Para la presente monografía, el gobierno de Uribe no es catalogado como populista únicamente porque el término se ha aplicado de forma peyorativa para catalogar a los gobiernos altamente democráticos que atentan contra la hegemonía norteamericana. Para este trabajo, la teoría populista de Laclau ayuda a ver la misma lógica populista em el escenario internacional. Si bien es cierto que el populismo se puede observar más detalladamente en el ámbito nacional, lo cierto es que existe un discurso populista internacional que podría explicar la emergencia de brotes populistas, al menos, en Latinoamérica de una manera conjunta en varios Estados. No ha habido un brote populista aislado, siempre parece que coincidirían varios líderes.

Es decir, si se tiene en cuenta el período en el que emergieron movimientos populistas analizados en capítulos anteriores, mediados del siglo XX, Colombia presenta también movilizaciones de masas desde la misma época. Mientras Gaitán se encontraba como candidato populista a la presidencia, en Argentina surgía Perón. De la misma manera, la década de los 90 fue el escenario en la emergencia de movimientos populistas como los que se mencionaron. Vale la pena resaltar la importancia de analizar la coincidencia de estos brotes en los períodos en los cuales surgieron dado que puede abrirse el debate sobre una necesidad de que la hegemonía norteamericana necesite en esos mismos periodos fortalecerse, retomando así los elementos de Laclau de discurso antagónico del líder, frente a una amenaza latente para las naciones latinoamericanas.

Para la presente monografía, los brotes populistas surgen cuando la hegemonía se encuentra debilitada y es necesario reafirmarse. En los discursos de los líderes latinoamericanos de la época de los cincuenta, se llama a la independencia, a la no explotación de las empresas norteamericanas a los trabajadores nacionales, a una oligarquía ligada a intereses extranjeros y a la explotación laboral nacional, entre otros. De la misma manera, el actual populismo llama al anti-imperialismo, a la no explotación extranjera a la mano de obra nacional, a la no injerencia en asuntos políticos nacionales o regionales, entre otros. De esta manera, el populismo cuestiona la hegemonía, tanto interna como externa de un régimen opresor.

Si analizamos, aprovechando los doscientos años de independencia que cumplen las naciones latinoamericanas este año, el período en que surgió un populismo latinoamericano cuyo liderazgo podríamos establecerlo en Bolívar, se llega a la misma conclusión: la hegemonía del régimen opresor estaba siendo cuestionada por otro actor. Las demandas insatisfechas (de las colonias españolas) establecieron un lazo equivalencial en torno a Bolívar (líder,) para luchar contra el régimen. En este sentido, el sistema internacional es vital para el análisis de la emergencia del populismo y es un elemento que debe tenerse en cuenta para analizar el fenómeno de Uribe como líder neopopulista a la luz de la teoría de Laclau.

La hegemonía norteamericana se ve debilitada cuando emerge en el escenario internacional un opuesto que le impide reafirmar su discurso constantemente en la cadena equivalencial ya conformada. Convientemente se categoriza como populismo. En los cincuenta la estigmatización tajante de EEUU emergió cuando la hegemonía norteamericana intentaba reafirmarse en el resto del sistema internacional frente a la URSS.

Hoy en día, la emergencia de la estigmatización del populismo puede pensarse que se debe al intento norteamericano en reafirmar su hegemonía en otros escenarios cuando amenazas como el terrorismo o la inestabilidad económica, transversalmente manejados en Colombia gracias a la cadena de la seguridad democrática, aparecen.

El neopopulismo, o populismo de derecha, surge entonces como reafirmación de una hegemonía. Son demandas flotantes que el régimen opresor mantiene para ampliar la cadena equivalencial y contrarrestar a la cadena de demandas insatisfechas. De esta manera, el gobierno de Fujimori y el gobierno de Menem, como se vio en el segundo capítulo, surgen en un período de reafirmación de la hegemonía norteamericana en un período en cual la hegemonía se reafirmaba en el mundo: el final de la Guerra Fría. Y el gobierno de Uribe puede también verse como una demanda flotante que intenta aumentar la cadena equivalencial a favor de la hegemonía norteamericana en contraste con la cadena equivalencial de demandas insatisfechas que se ha creado en la región con Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina y Brasil.

En este sentido, la teoría populista de Laclau permitió ver los elementos claros del gobierno de Uribe como neopopulista. Generó puntos importantes para identificar el manejo del discurso económico y de seguridad como pilares de su poder, y que sin los medios de comunicación como se enunció con Bourdieu, el discurso no hubiera tenido la consolidación que tuvo en la sociedad colombiana. Cabe sugerir que el análisis del neopopulismo de Uribe Velez no debe restringirse a elementos internos sino que se acompañe de características reivindicativas de la hegemonía internacional.

BIBLIOGRAFÍA

Chaparro, Adolfo; Galindo, Carolina y Sallenave, Ana María. *Estado, democracia y populismo en América Latina*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2008.

Del Alcázar, Joan. *Historia contemporánea de América*. Valencia: Publicaciones Universitat de València, 2004.

Días Arenas, Pedro Agustín. *La constitución política colombiana (1991)*. Bogotá: Editorial Temis, 1993.

Laclau, Ernesto. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica de Argentina S.A., 2006

Laclau, Ernesto. *Hegemonía y estrategia socialista: hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A., 2004

Laclau, Ernesto. *La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Argentina, S.A.2005.

Pérez Montfort, Ricardo. *Por la Patria y por la Raza. La derecha secular en el sexenio de Lázaro Cárdenas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.

Artículos en publicaciones periódicas académicas.

Basset, Yann. “Aproximación a las nociones de populismo y gobernabilidad en los discursos contemporáneos sobre América Latina”. *Revista Opera*. Vol. 6, No. 006 (2006): 27-45. Consulta realizada el 22 de enero de 2010. Disponible en la página web: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/675/67500603.pdf>

Bresser-Pereira, Luiz Carlos. “Estado y mercado en el nuevo desarrollismo”. *Revista Nueva Sociedad*. No 210 (2007): 110-121. Consulta realizada el 27 de enero de 2010. Disponible en la página web: http://www.nuso.org/upload/articulos/3444_1.pdf

Castiglioni, Franco. "Política y economía en el menemismo". *Nueva Sociedad*. Nro. 143 (1996): 6-14. Consulta realizada el 23 de enero de 2010. Disponible en la página web: http://www.nuso.org/upload/articulos/2496_1.pdf

FEDESARROLLO. "Ahora sí: La reforma tributaria estructural". *Economía y política. Análisis de la coyuntura legislativa*. No. 12 diciembre 2005: 1-11. Consulta realizada el 5 de marzo de 2010. Disponible en la página web: <ftp://ftp.fedesarrollo.org.co/pub/EP/EP12.pdf>

Fernández Jilberto, Alex E. "El derrumbe del neoliberalismo y los regímenes político cleptocráticos en Argentina". *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe* 75. (2003). Consulta realizada el 1 de febrero de 2010. Disponible en la página web: http://www.cedla.uva.nl/60_publications/PDF_files_publications/75RevistaEuropea/75FernandezJilberto.pdf

Galindo Hernández, Carolina. "Neopopulismo en Colombia: el caso del gobierno de Álvaro Uribe Vélez". *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. Num. 27 (2007): 147-162. Consulta realizada el 23 de enero de 2010. Disponible en la página web: <http://www.flacso.org.ec/docs/i27galindo.pdf>

Laclau, Ernesto. "El nuevo populismo va a ser la base de la estabilización del Mercosur". *El Clarín*. Consulta realizada en agosto de 2009. Disponible en la página web: <http://www.elortiba.org/foro/viewtopic.php?p=7558&sid=a5e75cc4869da8abbae376f9cb0f668e>

Löw, Michael. "Transformación del populismo en América Latina". *Utopías del Sur*. Año II, N° 3 (1989): 5-15. Consulta realizada el 13 de agosto de 2009. Disponible en la página web: <http://www.ultimorecurso.org.ar/drupi/files/Lowy,%20Michael%20-%20Transformacion%20del%20populismo%20en%20America%20Latina.pdf>

Michael N. Conniff. "Neopopulismo en América Latina. La década de los 90 y después". *Revista de Ciencia Política*, Pontificia universidad Católica de Chile. Vol. XXIII, No. 001

(2003): 31-38. Consulta realizada el 4 de febrero de 2010. Disponible en la página web: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/324/32423103.pdf>

Rojas Huerta, Carlos; Mujica Otero, Sebastián y Suckel Figueroa, Álvaro. “Neopopulismo y el papel de los medios de comunicación en los gobiernos de Carlos Menem y Alberto Fujimori”. *Revista Pléyade*. No. 3 (2009): 135-157. Consulta realizada el 10 de febrero de 2010. Disponible en la página web: <http://www.caip.cl>

Savarino, Francisco. “Populismo: Perspectivas europeas y latinoamericanas”. *Espiral*. Vol. XIII, No. 138 (1998): 77-94. Consulta realizada el 22 de enero de 2010. Disponible en la página web: redalyc.uaemex.mx/pdf/138/13813303.pdf

Ulianova, Olga. “Experiencias populistas en Rusia”. *Revista de Ciencia Política, Pontificia universidad de Chile*. Vol. XXIII, No. 001 (2003): 159-174. Consulta realizada el 23 de enero de 2010. Disponible en la página web: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/324/32423110.pdf>

Vilas, Carlos. “El populismo latinoamericano: un enfoque estructural” *Desarrollo Económico*, Vol. 28, No. 111 (Oct. - Dec., 1988): 323-352. Consulta realizada en mayo de 2010. Disponible en la página web <http://www.jstor.org/stable/pdfplus/3466951.pdf>

Zaller, John. “A Theory of Media Politics: How the interests of politicians, journalists and citizens shape the News”. *University of Chicago Press*. (October 24 1999): 1-162. Consulta realizada el 15 de marzo de 2010. Disponible en la página web: <http://www.sscnet.ucla.edu/polisci/faculty/zaller/media%20politics%20book%20.pdf>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Barros, Sebastián. “Inclusión radical y conflicto en la constitución del pueblo populista. Confines 2/3” *Artículos Confines* (enero-mayo 2006):65-73 Consulta realizada el 2 de

agosto de 2009. Disponible en la página web:
<http://confines.mty.itesm.mx/articulos3/barros.pdf>

Diwan, Ccecilia. “Consumir más es el camino a la inclusión” *La Nación* (5 de noviembre de 2008) Consulta realizada en noviembre de 2008. Disponible en la página web
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1066652

Marchiori, Eugenio A. “Gino Germani. Autoritarismo, científicismo e historia argentina”. Buenos Aires, (agosto de 2008): 1-29 Consulta realizada el 20 de octubre de 2009. Disponible en la página web:
<http://www.tomasabraham.com.ar/seminarios/2008/GinoGermani.pdf>

“Pastrana. Línea del tiempo”. *El Tiempo* Consulta realizada el 7 de septiembre de 2009. Disponible en la página web
<http://www.eltiempo.com/archivo/buscar?q=%22Andr%C3%A9s+Pastrana%22&producto=eltiempo&x=8&y=14&pagina=1&a=2002>

“Retrovisor a los tres años de gobierno del presidente Andrés Pastrana”. *El Colombiano* (5 de agosto de 2001) Consulta realizada el 1 de enero de 2010. Disponible en la página web
http://www.elcolombiano.com.co/proyectos/pastrana/agosto_5/presentacion.htm

“Uribe explica a los colombianos los beneficios del TLC, al que califica como ‘un gran paso para el empleo’”. *Noticias del mundo*. Consulta realizada el 8 de octubre de 2009. Disponible en la página web: <http://www.lukor.com/not-mun/america/0602/28050222.htm>

Otros documentos.

Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. *Informe a la banca multilateral último trimestral, relativo a la ejecución del programa. (Corte a 31 de diciembre de 2005)*. Programa Red de Apoyo Social Subprograma Familias en Acción. Consulta

realizada el 2 de febrero de 2010. Disponible en la página web:
http://www.accionsocial.gov.co/documentos/983_FA-Informe.pdf

Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. “Programa Familias Guardabosques”. Consulta realizada el 2 de febrero de 2010. Disponible en la página web:
<http://www.accionsocial.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=217&conID=167>

Amnistía Internacional. “Amnistía Internacional está siempre con las víctimas de los abusos y violaciones de los derechos humanos, sea quien sea el autor”. Consulta realizada el 8 de agosto de 2009. Disponible en la página web:
<http://www.es.amnesty.org/paises/colombia/noticias-relacionadas/articulo/amnistia-internacional-esta-siempre-con-las-victimas-de-los-abusos-y-violaciones-de-los-derechos-hum/>

Bautista, Jairo. “Reforma tributaria 2004: cero y van tres”. Consulta realizada el 7 de septiembre de 2009. Disponible en la página web:
<http://www.voltairenet.org/article122753.html>

Bordieu, Pierre. “Sobre la televisión” Reseña. Consulta realizada en noviembre de 2009. Disponible en la página web
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero7/bourdieu.htm>

Bouza, Fermín. “Populismos y medios de comunicación”. Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina. Consulta realizada el 1 de diciembre de 2009. Disponible en la página web: http://www.cadal.org/articulos/nota.asp?id_nota=1181

Casilda Béjar, Ramón. “América Latina y el Consenso de Washington”. *Boletín económico de ice* N° 2803 (del 26 de abril al 2 de mayo de 2004): 19-38. Consulta realizada el 4 de septiembre de 2009. Disponible en la página web:
http://www.revistasice.com/cmsrevistasICE/pdfs/BICE_2803_19-38__4F750124143128257278CDB775B3F4F9.pdf

Centro de Estudios Internacionales de Barcelona. “Alberto Fujimori”. Consulta realizada el 4 de marzo de 2010. Disponible en la página web: http://www.cidob.org/es/documentacio/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/peru/alberto_fujimori

“El Presidente Uribe frente a las empresas públicas de telecomunicaciones”. *El Tiempo*. Consulta realizada el 15 de agosto de 2009. Disponible en la página web: http://www.eltiempo.com/participacion/blogs/default/un_articulo.php?id_blog=3172&id_recurso=3268743

Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, FRIDE. “Desmovilización paramilitar en Colombia: Entre la paz y la justicia”. Consulta realizada el 7 de abril de 2010. Disponible en la página web: <http://www.fride.org/publicacion/409/desmovilizacion-paramilitar-en-colombia-entre-la-paz-y-la-justicia>

Gómez Cruz, Manuel Ángel y Schwentesius Rindermann, Rita. “Impacto del TLCAN en el Sector Agroalimentario: Evaluación a 10 años”: 1-16. Consulta realizada el 15 de febrero de 2010. Disponible en la página web: http://www.rmalc.org.mx/documentos/impacto_agro.pdf

Gratius, Susanne. “La “tercera ola populista” de América Latina”. Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE). Madris, España, 2007: 1-25.

Historia en la Guía 2000. “El Pacto de Olivos”. Consulta realizada el 3 de octubre de 2009. Disponible en la página web: <http://www.laguia2000.com/argentina/el-pacto-de-olivos>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. “Ley 963 de 2005. Por la cual se instaure una ley de estabilidad jurídica para los inversionistas en Colombia”. Bogotá, 2005. Consulta

realizada el 20 de noviembre de 2009. Disponible en la página web:
http://www.mincomercio.gov.co/eContent/Documentos/Normatividad/leyes/2005/Ley_963_08_07_05.pdf

Ministerio de Educación. “Manifiesto democrático. 100 puntos Álvaro Uribe Vélez”. Consulta realizada el 10 de junio de 2009. Disponible en la página web:
http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85269_archivo_pdf.pdf

Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social de Perú. “Programa nacional de asistencia alimentaria”. Consulta realizada el 8 de marzo de 2010. Disponible en la página web:
<http://www.pronaa.gob.pe/>

Noriega, Roger F. “La lucha por el futuro. El veneno del populismo y la cura de la democracia”. *American Enterprise Institute for Public Policy Research*. Consulta realizada el 20 de junio de 2009 en la página web: <http://www.aei.org/outlook/25349>

Plata Páez, Luis Guillermo. “Aranceles y TLC”. Consulta realizada el 23 de marzo de 2010. Disponible en la página web:
<http://www.encolombia.com/noticieroinformativo/ComercioyEconom%C3%ADa/Arancelesytlc.htm>

Presidencia de la República de Colombia. “El proceso de Telecom. ¿Qué se está haciendo?” Consulta realizada el 3 de abril de 2010. Disponible en la página web:
<http://www.presidencia.gov.co/sne/2005/agosto/30/10302005.htm>

Rivas, José Antonio y Araque Calderón, José. “Aventuras y desventuras del populismo latinoamericano”. Consulta realizada el 10 de septiembre de 2009. Disponible en la página web:
http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/3/REPNE_124_231.pdf

Rivero, Adolfo. “¿Qué es el neoliberalismo?”. Consulta realizada el 20 de septiembre de 2009. Disponible en la página web: <http://www.neoliberalismo.com/ques.htm>

Robledo, Jorge Enrique. “La peor reforma tributaria”. Consulta realizada el 10 de marzo de 2010. Disponible en la página web: <http://colombia.indymedia.org/news/2006/07/46286.php>

Uribe Vélez, Álvaro. “Retomemos el lazo unificador de la ley, la autoridad democrática, la libertad y la justicia social”. Posesión como presidente de la república. Agosto 07 de 2002. Consulta realizada el 6 de junio de 2009. Disponible en la página web: http://www.presidencia.gov.co/prensa_new/discursos/discursos2002/agosto/discurso.htm